



161
29

Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE PSICOLOGIA

UN VIAJE A TRAVES DEL PROCESO
DE VIDA DE LAS FAMILIAS

T E S I S A
Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
p r e s e n t a

SILVIA URBINA ORTEGA

Asesor: INDA SAENZ ROMERO

México, D. F.

TESIS CON
FALLA DE CRISIS

1989



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO 1

GENERALIDADES

- 1.1 DEFINICION DE FAMILIA
- 1.2 LA FAMILIA COMO SISTEMA
- 1.3 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

CAPITULO 2

EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGUN TERAPEUTAS FAMILIARES EXTRANJEROS

2.1 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA POR ERICKSON POSTULADO GENERAL

ETAPAS DE SU CICLO VITAL

- 2.1.1 EL PERIODO DEL GALANTEO
 - 2.1.2 EL MATRIMONIO
 - 2.1.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS
 - 2.1.4 EL PERIODO INTERMEDIO
 - 2.1.5 EL DESTETE DE LOS PADRES
 - 2.1.6 EL RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y LA VEJEZ
- ##### 2.2 EL CICLO VITAL A TRAVES DE LAS GENERACIONES Y EL DESARROLLO DE LA FAMILIA POR MC. GOLDRICK Y CARTER POSTULADO GENERAL
- 2.2.1 ESQUEMA DEL CICLO VITAL POR MC. GOLDRICK Y CARTER

2.2.2 VARIACIONES EN EL CICLO VITAL DE
MC.GOLDRICK Y CARTER

2.3 EVENTOS ESPECIALES QUE AFECTAN EL CURSO DEL
CICLO VITAL DE LA FAMILIA POR FREDDA HERZ

POSTULADO GENERAL

2.3.1 FACTORES QUE DESORGANIZAN EL SISTEMA
FAMILIAR

2.3.1.1 LA NATURALEZA DE LA MUERTE O DE LA
ENFERMEDAD

2.3.1.2 LO ABIERTO DEL SISTEMA FAMILIAR

2.3.1.3 LA POSICION DE LA FAMILIA ANTE LA
MUERTE

2.4 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA POBRE

2.4.1 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA POBRE

2.4.1.1 EL JOVEN SOLTERO

2.4.1.2 LA FAMILIA CON HIJOS

2.4.1.3 LA FAMILIA EN SU ULTIMA ETAPA

CAPITULO 3

ESTUDIO SOBRE FAMILIAS MEXICANAS SEGUN DIVERSOS
AUTORES

3.1 EL MEXICANO A TRAVES DE SUS RAIÇES HISTORICAS
POR DOLORES DE SANDOVAL

3.2 EL MEXICANO VISTO A TRAVES DEL ESPEJO POR
SANTIAGO RAMIREZ

3.3 EL MEXICANO A TRAVES DE SU CULTURA POR ROGELIO
DIAZ GUERRERO

3.4 TIPOS DE FAMILIA SEGUN SU ETAPA DE DESARROLLO
POR LUIS LENERO 3.4.1 LAS FAMILIAS DE ETAPA
INICIAL PROCREATIVA

3.4.2 LAS FAMILIAS DE ETAPA PROCREATIVA AVANZADA

3.4.3 LAS FAMILIAS DE LA TERCERA ETAPA

3.4.4 LAS FAMILIAS DE LA ETAPA FINAL

3.5 LA CULTURA DE LA POBREZA DEL MEXICANO POR
OSCAR LEWIS

CAPITULO 4

4.1 ANALISIS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA MEXICANA

4.1.1 ETAPA DEL GALANTEO

4.1.2 MATRIMONIO

4.1.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

4.1.4 EL PERIODO INTERMEDIO

4.1.5 CUANDO LOS HIJOS SE VAN

4.1.6 LA ETAPA FINAL DE LA FAMILIA

4.2 LA FAMILIA POBRE EN MEXICO

4.3 CONCLUSIONES

4.3.1 EL GALANTEO

4.3.2 EL MATRIMONIO

4.3.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

4.3.4 EL PERIODO INTERMEDIO

4.3.5 CUANDO LOS HIJOS SE VAN

4.3.6 LA ETAPA FINAL DE LA FAMILIA

4.3.7 LA FAMILIA POBRE

4.4 RECOMENDACIONES

4.5 BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Proposito del Trabajo:

Hacer una caracterizacion del ciclo vital de la familia mexicana en base a algunos autores de nuestro país que se han ocupado en este campo. (Leñero, 1983; Sandoval, 1984; Diaz Guerrero, 1982). Para esto nos serviremos de las teorías sobre el ciclo vital de la familia norteamericana. (Erickson, 1962; Mc. Goldrick y Carter, 1980; Herz, 1980)

Importancia del Trabajo:

Consideramos importante realizar este trabajo porque no se encuentra en la bibliografía revisada sobre la familia mexicana, ninguna teoría que contemple su desarrollo como un ciclo vital. Pensamos que es importante trabajar este tema ya que a los especialistas de este campo como son terapeutas familiares, sociólogos y otros trabajadores de la salud mental, les sería útil como marco de referencia para detectar y entender los síntomas como parte de un contexto amplio que comprende el desarrollo de la familia, su historia y el contexto sociocultural, más allá del individuo.

La caracterización por etapas del ciclo vital, facilita por otra parte la comprensión de las patologías como procesos dinámicos en el desarrollo de las familias, haciendo posible la creación de técnicas terapéuticas novedosas y breves (Erickson, 1962).

Método:

En el primer capítulo se desarrollarán los conceptos que enmarcan la evolución del trabajo: la familia como sistema y el ciclo vital de la familia.

En el segundo capítulo se realiza una revisión bibliográfica sobre el ciclo vital de la familia norteamericana contemplando las distintas etapas y sus posibles variaciones como son: el divorcio, la muerte y enfermedades que trastornan el curso "normal" del ciclo. Así como también presentaremos algunos estudios que caracterizan a la familia pobre o marginal.

En el tercer capítulo se revisarán autores que han trabajado algunos aspectos socioculturales de la familia mexicana.

El capítulo cuarto intenta ser nuestra aportación para la elaboración de un marco teórico sobre el ciclo vital de la familia mexicana. Consiste en utilizar el concepto de etapas dentro del ciclo, propuesto por Milton Erickson, ya que las fórmula como parte del marco teórico para el trabajo terapéutico con familias. Nosotros con la ayuda de este concepto de etapas caracterizaremos el proceso de la familia mexicana retomando los estudios realizados en el capítulo tercero.

Consideramos una limitante de este trabajo la falta de desarrollo de categorías de análisis precisas que permitan una teorización más sólida. Sin embargo esta caracterización general podría ser el punto de partida de futuras investigaciones teóricas y de campo.

Al finalizar mencionaremos algunas conclusiones así como recomendaciones para estudios posteriores.

CAPITULO 1

1.1 DEFINICION DE FAMILIA

El sistema familiar es muy antiguo y ha jugado un papel importante en el desarrollo social. Sin embargo el estudio de la familia ha sido orientado hacia distintos aspectos: el económico de dicha entidad (Engels, 1953) o hacia las funciones de sus miembros (L. Kapp Howe, 1972) por otro lado, se ha estudiado a la familia desde el punto de vista psicopatológico (R. Laing y A. Esterson, 1971). M. Ongay (1979) la describe como agente intermediario entre el individuo y la sociedad, como un sistema multidimensional e interdependiente de otras instituciones sociales.

Pero al ser la familia un sistema en cambio constante que recibe información tanto del exterior: comunidad, sociedad y cultura; como del interior: personalidad y carácter de cada uno de sus miembros es muy difícil que se llegue a un punto de armonía y equilibrio total. La familia como unidad resulta tan compleja que muchos investigadores la describen como una forma colectiva de encarar una crisis tras otra.

El Dr. L. Estrada (1982) añade que de hecho no es tarea fácil la función que el sistema familiar debe cumplir para ser efectivo. Deberá dar cabida a todos los impulsos de sus integrantes y permitirles la expresión y satisfacción de todas sus necesidades. La capacidad de una familia para permitir a sus miembros el desarrollo y expresión del amplio espectro de emociones humanas, es lo que en última instancia se toma como medida más o menos confiable para establecer el éxito o el

fracaso del sistema. Menciona que éste se encuentra ligado e intercomunicado con otros sistemas como el biológico y psicológico, el social y ecológico y pasa por un ciclo donde despliega sus funciones: nacer, crecer, reproducirse y morir, las cuales pueden encontrarse en un marco de salud y normalidad o bien adquirir ciertas características de enfermedad o patología.

1.3 LA FAMILIA COMO SISTEMA

En la actualidad en una forma u otra nos vemos forzados a estar tratando o trabajando con complejidades, con totalidades o con sistemas en todas las áreas del conocimiento; lo que implica una básica orientación en la forma de concebir la realidad por el mundo científico. El concepto de realidad en el mundo moderno aparece como un gran orden de entidades organizadas, lo que ha llevado a una superposición de muchas ciencias. Esta unidad de las ciencias es valiosa no por utópica reducción de éstas a conceptos específicos, sino por el concepto estructural que nos da de los diferentes niveles de realidad; es por esto que todas aquellas formas de pensar que conciben a la organización como un sistema de variables mutuamente dependientes, llevan inevitablemente a una discusión del problema dentro de la teoría de los sistemas. Dicho concepto de sistemas nos es útil debido a que nos permite realizar analogías en ciencias que parecían muy disímiles anteriormente. El hallazgo de la existencia de modelos, principios y leyes que corresponden a todos los sistemas y sus subclases, independientemente de la clase

particular a la que corresponde y a la realización o fuerzas entre ellos; fue lo que llevó a postular los principios de la disciplina llamada Teoría General de Sistemas; y así un Sistema se puede definir como un conjunto de elementos en interacción. La familia como grupo es una institución humana fundamental, diferente de otros grupos humanos en muchas formas incluyendo su duración, historia, intensidad y tipo de funciones. Como sistema las características de la unidad familiar son mas que la mera suma de sus partes. Y el conocer sus elementos individuales no es lo mismo que entenderla como sistema o entidad. Como tal, tiene un proceso de evolución semejante a la de cualquier organismo vital. Las necesidades de cada uno de sus miembros de este grupo primario dependen de sus estadios de evolución y la unidad familiar es extraordinariamente sensible a éstas y al medio ambiente en que vive. En esta forma podemos entender que la capacidad de adaptación con flexibilidad y homeostasis es de gran importancia para la funcionalidad y desarrollo de la familia como unidad y la de sus miembros. En este proceso de adaptación dinámico constante a que está sujeta la familia, los valores fundamentales que entran en juego y lo hacen posible son: la razón, el amor, la solidaridad, el respeto, el interés y el conocimiento. Para la satisfacción de necesidades físicas es preciso la dotación de alimento, protección, bienes materiales, e información; pero mas allá, para satisfacer las necesidades específicamente humanas es fundamental la capacidad de comunicación verbal y no verbal de los miembros de las familias para lograr el interjuego positivo de los valores mencionados.

La identidad psicológica de la pareja y su relación marital influye y moldea al niño dentro de ella pero a su vez éste influye significativamente en la pareja parental según sus propias necesidades; en este intercambio continuo el clima afectivo de la familia se desarrolla y determina el destino emocional de sus miembros.

Pero así como el individuo puede desarrollar o no sus potencialidades la familia puede cumplir o no sus funciones; de hacerlo facilitará el desarrollo sano de sus integrantes pero de no ser así va a interferir con él, descuidarlo; dañará directamente a sus miembros. En todo proceso en el que hay expectativas por cumplir, se falla por acción u omisión. Así la familia puede alcanzar satisfactoriamente o no las metas que le corresponden o actuar en contra de ellas. Esto depende en principio de sus arquitectos, de su capacidad de haber desarrollado sus potencialidades humanas de razón, de amor, de solidaridad, de interés, o sus dificultades en lograrlo, de su capacidad de establecer una relación sana y productiva entre ellos o de su incapacidad para lograrlo.

1.4 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

El propósito fundamental de este trabajo es enfocar a la familia desde el punto de vista del ciclo vital; proceso por el que todas de alguna manera, tendrán que cruzar.

Al enfocar el sistema familiar atravesando por un ciclo vital se pueden hacer algunas consideraciones, ya sean de tipo práctico, teórico o clínico, para su mejor comprensión y entendimiento. De

tal suerte que dado el caso se tenga la posibilidad y la oportunidad de tomar medidas, ya sean preventivas, o de tratamiento, que contribuyan a salvaguardar este sistema tanto de la enfermedad como de su destrucción social.

Es importante decir que cuando se habla de una pareja, (Estrada, 1982) se descubrió que no se podía desde un punto de vista clínico responsabilizar a uno solo de sus miembros. Era por tanto necesario pensar en términos de un problema que se producía en un sistema social en miniatura donde además es indispensable no perder de vista el enfoque individual de cada uno de sus elementos. Así la familia recorren un ciclo vital entre penas y alegrías, donde puede seguir armónicamente su camino, o bien pretender dar zancadillas, avanzar a grandes saltos, brincarse etapas, regresar a pautas emocionales anteriores o detenerse para siempre en alguna parte del camino.

A estas alturas es imposible negar que el concepto de ciclo vital es bondadoso puesto que permite utilizar diferentes postulados enriquecidos y apoyados en otras disciplinas además de abrir nuevos campos en la clínica e importantes pautas en el campo de la investigación.

De alguna forma, se puede afirmar que todas las familias, por el simple hecho de serlo posee ya una cierta estabilidad que hay que observar que caminos puede tomar. Posteriormente se presentarán diferentes postulados para tener herramientas amplias de juicio y nos lleven a lo que nos parece primordial en este estudio: la familia mexicana:

No hay que olvidar que una fachada de armonía y firmeza mantenida a través de mecanismos de simulación y control, no asegura en forma alguna la presencia de la satisfacción y la felicidad. (Estrada, 1982).

Con estos pasajes por la vida en familia no agotamos el tema; ya que este podría llenar las páginas de varios libros, aquí únicamente se tocan algunas de las características fundamentales y aún cada una de estas podría ser descrita y entendida con mucha más amplitud. El estudio que se hace de la familia está basado en una lectura psicológica del proceso.

CAPITULO 2

EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA SEGUN TERAPEUTAS FAMILIARES EXTRANJEROS

La revisión bibliográfica de este capítulo abarca la teoría del ciclo vital de la familia elaborada por terapeutas familiares extranjeros.

A) Milton Erickson, B) Mc. Goldrick y Carter, C) Fredda Herz, D) Fernando Colón. Estos autores parten del trabajo de Milton Erickson que considera como parte esencial de su estrategia terapéutica los procesos de desarrollo de las familias y las crisis que surgen en cada etapa cuando se detienen o se les dificulta avanzar de una etapa a otra del ciclo vital.

Erickson, (1962) plantea los procesos vitales en los cuales el éxito de cada uno es llegar al siguiente: En la época del galanteo el éxito es llegar al matrimonio. Este considera que los síntomas aparecen cuando el ciclo vital de una familia se interrumpe u obstaculiza, es decir el síntoma es una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa de este ciclo. Erickson divide el ciclo en los siguientes periodos:

- El periodo del galanteo
- El matrimonio y sus consecuencias
- El nacimiento de los hijos y el trato con ellos
- Dificultades matrimoniales del periodo intermedio

-El destete de los padres

-El retiro de la vida activa y la vejez

Con lo que respecta a Mc. Goldrick y Carter (1980), opinan que la familia no se limita únicamente a los miembros que viven en una misma casa, o a la familia nuclear, como lo dice Erickson porque esto sería ver únicamente una parte del sistema y no su totalidad. El ciclo vital de la familia para ellas es un proceso complejo, que involucra tres generaciones moviéndose simultáneamente a través del tiempo. El tremendo impacto que tiene una generación en las que siguen, es muy difícil de subestimar. También consideran la familia divorciada o reconstituida que tendrá necesariamente que pasar por etapas adicionales como parte de su propio ciclo.

Fredda Herz (1980) realizó un estudio donde eventos especiales, como la muerte y la enfermedad interrumpen el ciclo vital de una familia. Todas las reacciones por las cuales pasa una familia, son descritas y estudiadas por ella.

Por último, Fernando Colón (1980) describe el ciclo vital de las familias pobres y sus multiproblemas partiendo del trabajo de Minuchin y sus colaboradores. El sostiene que este ciclo vital constituye virtualmente una serie de crisis interminables. Así Colón divide en tres etapas el ciclo vital de estas familias:

-El joven soltero

-La familia con hijos

-La familia en su última etapa.

2.1 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA POR ERICKSON

POSTULADO GENERAL

El modelo utilizado por M. Erickson es un modelo que toma en cuenta la intervención terapéutica para aliviar los problemas de la gente en las diferentes etapas; en todas estas de la vida familiar la transición a la siguiente constituye un paso crucial en el desarrollo de una persona y su familia. El esquema de Erickson sigue la secuencia del ciclo vital de la familia, desde el galanteo hasta la vejez y la muerte.

Erickson considera que los síntomas aparecen cuando el ciclo vital en curso de una familia o de otro grupo natural disloca o interrumpe. El síntoma es una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa del ciclo vital. Por ejemplo el ataque de angustia que sufre una madre al nacer su hijo, esta expresando la dificultad de la familia para pasar a la etapa de la crianza. (Erickson, 1962, pág. 33-34).

De acuerdo a lo que propone Erickson, este divide el ciclo vital en los periodos que se describen a continuación:

2.1.1 EL PERIODO DEL GALANTEO

Cuando la gente joven pasa al adulto joven, ingresa en una compleja red social que requiere de diversas clases inhórritas a la adultez. Una tarea primordial en esta época, es la conducta del galanteo. El éxito de esta etapa depende de muchos factores:

Los

jóvenes deben superar deficiencias personales, estar aptos para asociarse con gente de su edad, alcanzar un status adecuado con su red social, haberse desenganchado de su familia de origen y contar con una sociedad lo suficientemente estable como para permitir que la fase del galanteo llegue a completarse. En esta época de la vida pueden surgir muchos problemas que no permitan la realización plena de esta etapa.

Esta no realización plena puede estar manifestada por excesiva preocupación por las deficiencias físicas, conducta social desafortunada, procesos mentales defectuosos, temores que estorben la movilidad de la persona y miedos frente al sexo opuesto, entre otras. Cualquiera que fuera la dificultad la meta de la terapia puede definirse como una ayuda a la persona joven para que supere la etapa del galanteo y llegue al matrimonio.

La etapa del galanteo se da usualmente en la juventud, pero un problema suscitado en esta etapa puede prolongarla durante años; por ejemplo, muchos adolescentes que se convierten en gente periférica son personas que nunca se despegaron de su familia de origen lo necesario como para poder atravesar la etapa del galanteo y seleccionar una pareja para constituir su propia familia.

En algunas culturas, la selección de una pareja es definida explícitamente como un derecho de los padres; pero incluso en las culturas con ideas más liberales con ideas del matrimonio, el hijo no es del todo libre en la selección de compañías del sexo opuesto. Tan pronto como un hombre joven se aventura fuera de su propia familia y se asocia seriamente con una mujer joven,

dos parejas de padres se convierten en parte del proceso de decisiones. Además de este proceso cultural, hay un fenómeno psicológico en el cual precisamente porque sus padres se oponen a la elección también están atrapados en la imbricación parental, porque su elección no es independiente. Lo que alguna vez se denominó "elección de compañero" implica sin duda un proceso de decisión familiar.

2.1.2 EL MATRIMONIO

Erickson se refiere a esta etapa al momento de unión para tener vida en común, social y culturalmente aceptada. Esto se lleva a cabo por medio de rituales que marcan el inicio de la relación matrimonial. Desde el punto de vista de esta etapa del ciclo familiar, el objetivo del tratamiento es ayudar a la joven pareja a que alcance una relación "estable" socialmente aceptada con rituales. Erickson al respecto dice "La importancia de una ceremonia matrimonial, no sólo para la pareja sino para toda la familia, comienza a hacerse más evidente ahora que mucha gente joven renuncia a ella. Los rituales que quizá parezcan superfluos a los jóvenes pueden constituir mitos importantes entre etapas que ayudan a todos los involucrados a modificar las formas de relación mutua. En la mayoría de las culturas las ceremonias que rodean al nacimiento, la pubertad, el matrimonio y la muerte son protegidas, como algo crucial para la estabilidad de la vida" (Erickson, 1962, pág. 41).

Cualquiera que sea la relación entre dos personas antes del

matrimonio la ceremonia modifica en forma impredecible su naturaleza.

Otro ritual es el la luna de miel. Para muchas parejas este período y el tiempo que transcurre antes de que tengan hijos es un período delicioso. Para otros no lo es; puede producirse una tensión desquiciante capaz de romper el vínculo marital o de generar síntomas en los individuos antes de que el matrimonio se haya puesto realmente en marcha. Algunos matrimonios enfrentan dificultades desde el comienzo debido a las razones que los animó a la unión. Es posible, por ejemplo, que los jóvenes que se casan principalmente para escapar de sus familias descubran, una vez casados, que ha desaparecido la razón del matrimonio. Han escapado, pero están en un matrimonio que carece de otra finalidad y para que este continúe, es necesario encontrar otra base. La ilusión de lo que puede lograrse con el matrimonio, suele estar muy alejado de la realidad.

Aunque el acto simbólico de contraer matrimonio tiene un significado diferente para cada uno, es, ante todo, un acuerdo de que la joven pareja se compromete mutuamente de por vida. En estas épocas de divorcio fácil, es posible que se ingrese al matrimonio con reservas, a manera de ensayo. Sin embargo, y en la medida que es un compromiso, los jóvenes encontrarán que se están respondiendo de una nueva manera. A veces se sienten atrapados y comienzan a rebelarse disputando por cuestiones de autoridad; o se sienten libres para ser ellos mismos y se comportan en formas que al otro cónyuge le parecen inesperadas. El acto del matrimonio absuelve a la pareja de sus reservas

mutuas; este movimiento hacia una intimidad sin límites tal vez sea bienvenido pero también puede atemorizar. Todavía hay muchos jóvenes conservadores que posponen las relaciones sexuales hasta que se casan y las diferentes ideas sobre esta aventura, al igual que las exageradas expectativas previas, pueden dar lugar a desilusiones y confusiones.

Cuando la pareja casada empieza a convivir debe elaborar una cantidad de acuerdos, necesarios para cualquier par de personas que viven juntos. Deben acordar nuevas maneras de manejarse con sus familias de origen, los aspectos prácticos de la vida en común, y las diferencias sutiles y gruesas que existan entre ellos como individuos. Implícita o explícitamente han de resolver una extraordinaria cantidad de cuestiones, algunas de las cuales son imposibles de preveer antes del casamiento: quién desidirá donde vivir, qué grado de influencia ejercerá la esposa sobre su marido y viceversa, si cada uno ha de dictaminar acerca de los amigos del otro, si la esposa trabajará o permanecerá en el hogar, y cientos de interrogantes más incluso algunas aparentemente triviales. La información que puede tener acerca del matrimonio y la experiencia real son dos órdenes de conocimiento diferente.

A medida que va elaborando una nueva relación mutua, la joven pareja debe diseñar modos de encarar de desacuerdos. Es frecuente que durante este periodo inicial eviten la discusión abierta o las manifestaciones críticas debido a que no desean herir sus respectivos sentimientos. Con el tiempo, las evitadas áreas de controversia se van ampliando, y los miembros

de la pareja se descubren una y otra vez al borde de una pelea y misteriosamente irritables el uno para con el otro. A veces los temas que no pueden discutirse quedan enquistados en el matrimonio. Frecuentemente estas peleas asustan, debido a las inesperadas emociones que suscitan. En el transcurso de este proceso elaboran modos de resolver los desacuerdos y dejar cosas en claro. A veces las soluciones son en sí mismas insatisfactorias y provocan un creciente descontento, que emerge más tarde en el matrimonio.

La mayoría de las decisiones que toma una pareja de recién casados, no sólo está influida por lo que cada uno aprendió en su respectiva familia sino que también por las intrincadas alianzas actuales con los padres, alianzas que constituyen un aspecto inevitable del matrimonio. Cuando el matrimonio queda atrapado en conflictos con la parentela es posible que se desarrollen síntomas.

Algunas parejas intentan delimitar su territorio en forma totalmente independiente, cortando toda relación con las familias de origen. Esto no suele dar resultado y, por el contrario, tiende a desgastar a la pareja, porque el arte del matrimonio incluye el que la independencia se alcance mientras al mismo tiempo se conserva la involucración emocional con los respectivos parientes.

2.1.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

Parte de la aventura del nacimiento consiste en que justamente, cuando empiezan a resolverse los problemas de una etapa, la siguiente ha comenzado a tener nuevas complicaciones. Una pareja joven que durante el primer periodo matrimonial ha elaborado un modo afectuoso de convivencia se encuentra con que el nacimiento de un niño plantea como nuevas opciones y desestabiliza alguna de las antiguas interacciones.

Cuando surge un problema durante este periodo no es fácil determinar la causa, porque en el sistema familiar son muchos y diversos los ordenamientos establecidos que se revisan como resultado de la llegada del niño y aprenden por primera vez, la fragilidad de su original contrato matrimonial.

El tipo de juego elaborado por una pareja antes del primer hijo, es un juego íntimo de dos, han aprendido a tratarse y han encontrado los modos de resolver muchas cuestiones, con el nacimiento de un niño están automáticamente en un triángulo. No es un triángulo con un extraño o un miembro de la familia extensa. Muchas de las cuestiones que enfrenta la pareja empiezan a ser tratadas a través del hijo en la medida en que este se convierte en chivo emisario y en excusa para los nuevos problemas y para los anteriores aún no resueltos.

"En muchos casos el casamiento se precipita debido a un embarazo, y la joven pareja nunca tiene la experiencia de vivir juntos en una sociedad de dos. El matrimonio comienza con un triángulo y sigue así hasta que los hijos dejan el hogar. No necesariamente, un matrimonio que ha sido forzado de este modo se convierte en un problema" (Erickson, 1962, pág. 46).

El inminente nacimiento de un niño representa la convergencia de dos familias y crea abuelos y tíos de ambos lados. Ordenamientos simples, son objetos de revisión cuando aparece un nieto. Las dos familias quizá discutan asuntos tales como, cual será el nombre del chico, la forma en que se educará, etc. A menudo la parentela ha considerado el matrimonio como temporario hasta que la llegada de un niño fuerza la cuestión. La posibilidad o la realidad de un niño defectuoso puede levantar dudas potenciales acerca de todas la ramas de la familia, y usarse como munición en una batalla familiar.

Con el nacimiento de un hijo la joven pareja queda más distanciada de sus familias y a la vez más enredada en el sistema familiar. Siendo padres, son menos hijos, y se individualizan en mayor medida como adultos; pero el niño los introduce más en la red total de parientes, en cuanto que se modifica la forma de los viejos vínculos y se forman otros nuevos.

En esta época del cuidado de los hijos pequeños se plantean problemas: el marido puede sentirse desplazado, la mujer puede sentir truncada su realización como persona.

A pesar de estas dificultades que se suscitan por lo niños pequeños, el periodo más común de crisis es cuando los hijos comienzan la escolaridad y adquieren una mayor involucración con la sociedad. Es entonces cuando ellos y sus progenitores dan los primeros pasos hacia el desenganche mutuo.

Por último es importante mencionar que las disputas intergeneracionales son frecuentes en dicha etapa, por la

función triangular que puede jugar el hijo dentro de la familia esto hace que se derrumben las pautas familiares que habían estado funcionando hasta el momento.

2.1.4 EL PERIODO INTERMEDIO

En la familia tal como la conocemos hoy, la pareja que ha estado casada durante diez o quince años enfrenta problemas que pueden describirse en términos del individuo de la pareja o de toda la familia. En esta época, marido y mujer están alcanzando los años medios de sus ciclo vitales. Suele ser este uno de los mejores periodos de la vida. El marido tal vez esté disfrutando del éxito por el que ambos han trabajado. Al mismo tiempo ella está más libre porque los niños plantean menos exigencias; le es posible desarrollar su talento y continuar su propia carrera. Las dificultades iniciales que eventualmente inició la pareja se han resuelto con el paso del tiempo, y su enfoque de la vida, ha madurado. Es un periodo en que la relación matrimonial se profundiza y amplía, y se han forjado relaciones estables con la familia extensa y con un círculo de amigos. La difícil crianza de los niños pequeños ha quedado atrás, y ha sido reemplazada por el placer compartido de presenciar como los hijos crecen y se desarrollan en modos sorprendentes. Puede darse que el marido ha alcanzado un punto de su carrera en que comprende que no va a cumplir con las ambiciones de su juventud. Su desilusión tal vez afecte toda la familia y particularmente a su situación respecto de su mujer, o, a la inversa, el marido pueda tener un éxito

mayor al que previó y mientras goza de gran respeto fuera del hogar, su esposa sigue vinculándose con él como lo hacía cuando era menos importante con los consiguientes resentimientos y conflictos.

Cuando los niños han ingresado a la escuela, la mujer puede sentir que debe de introducir cambios en su vida. El incremento de su tiempo libre la obliga a considerar la primisa de que no basta ser ama de casa y madre.

Cuando llegan estos años medios, la pareja ha atravesado muchos conflictos y ha elaborado modos de interacción bastante rígidos y repetitivos. Han mantenido la estabilidad de la familia por medio de complicadas pautas de intercambio para resolver problemas y para evitar resolverlos.

A medida de que los hijos crecen y la familia cambia, las pautas previas pueden resultar inadecuadas, y tal vez surjan crisis. Uno o ambos esposos pueden sentir que para que la vida sea menos miserable deben producir la ruptura ahora, antes de envejecer más. Los años medios quizá obliguen a una pareja a decidir si seguirán juntos o tomarán caminos separados. Este periodo, en el que los niños están menos en casa también obliga a los padres a comprender que los hijos terminarán por irse del todo y entonces ellos quedarán solos frente a frente. En muchos casos han acordado seguir juntos en interés de los hijos, y al ver aproximarse el momento en que ellos se marcharan, entran en un estado de turbulencia conyugal.

En estos años medios pueden sobrevenir grandes tensiones y también el divorcio aún cuando la pareja haya superado muchas

crisis previas. La mayor parte de los otros periodos de tension familiar aparecen cuando alguien ingresa en la familia o la abandonan. En los años medios hay cambios en el reparto; es la época en la que los hijos pasan de la niñez a la juventud. La llamada turbulencia adolescente puede ser vista como una lucha dentro del sistema familiar por mantener el ordenamiento jerárquico previo, por lo tanto, la lucha por el poder, por ver quién dominará en el matrimonio, es una cuestión típica de este período.

La resolución de un problema conyugal en la etapa media del matrimonio suele ser más difícil que en los primeros años cuando la joven pareja atraviesa por un estado de inestabilidad y está elaborando pautas nuevas.

2.1.5 EL DESTETE DE LOS PADRES*

Toda la familia ingresa en un período de crisis cuando los hijos comienzan a irse, y las consecuencias son variadas. Frecuentemente, el matrimonio entra en estado de turbulencia, que cede progresivamente a medida que los hijos se van y los padres elaboran una nueva relación como pareja. Logran resolver sus conflictos y se les arreglan para permitir que los hijos tengan sus propias parejas y carreras, haciendo la transición a la condición de abuelos. En las familias donde hay un solo hijo la pérdida de este puede sentirse como el comienzo de una vejez solitaria, pero es necesario sobrevivir a la pérdida y encontrar nuevos intereses. A veces la turbulencia de los padres

sobreviene cuando el hijo mayor deja el hogar mientras que en otras familias la perturbación parece empeorar progresivamente a medida que se están yendo los hijos, y en otras cuando está por marcharse el menor.

Una dificultad marital que puede emerger en esta época, es que los padres se encuentran sin nada que decirse ni compartir. Durante años no han conversado de nada, a excepción de los niños. A veces la pareja empieza a disputar en torno a las mismas cuestiones que disputaban antes de que llegaran los hijos. Puesto que estas cuestiones no se resolvieron sino simplemente se dejaron de lado con la llegada de los niños, ahora resurgen.

Weaning parentes from children. La expresión usual para el destete es weaning the child; al invertir los terminos el autor introduce un irónico juego de palabras destacando las dificultades de los padres para soltar a sus hijos.

Con frecuencia el conflicto lleva a la separación o el divorcio, lo cual puede parecerle trágico a un observador después de un matrimonio tan prolongado.

No parece ser accidental el que la gente quede fuera de sí preferentemente alrededor de veinte años de matrimonio, la edad en que se espera que los hijos dejen el hogar, y la familia atraviesa un período de turbulencia. Los padecimientos adolescentes y otras perturbaciones graves pueden visualizarse como un intento extremo de resolver lo que ocurre en una familia en esta etapa. Cuando el hijo y los padres no toleran la separación es posible abortar una amenaza en tan sentido si algo anda mal en el chico. Al desarrollar un problema que lo incapacita socialmente, el hijo permanece dentro del sistema familiar. Entonces los padres siguen compartiendo al hijo como fuente de preocupación y de desacuerdo, y consideran innecesario interactuar entre ellos sin el hijo. Este tal vez continúe participando en una pelea triangular con sus padres, mientras les ofrece y se ofrece a sí mismo su perturbación mental como una excusa para todas las dificultades.

Esto significa que hay confusión en la organización debido a que no existen claras líneas de funcionalidad familiar; la conducta loca y excéntrica que se genera es adaptativa; y tendrá que estabilizar la organización y aclarar las líneas jerárquicas. Si todo vuelve a su curso normal la organización entra otra vez en un estado de confusión. Para corregir el comportamiento loco es preciso corregir la disfuncionalidad de modo que aquel ya no resulte necesario o adecuado.

El objetivo de la terapia es poner fin a este ciclo y lograr que el joven excéntrico pueda actuar con éxito fuera de su casa u organización familiar para que esta se reorganice en forma tal que sea capaz de sobrevivir ese cambio. Para lograr dichos objetivos es necesario que: La intervención terapéutica apunte a la estructura organizacional básica, transformada la cual cambia también todos los otros factores. Y el terapeuta que piensa en términos organizacionales no puede, de hecho dejar de considerarse parte integrante de esta organización familiar, por último, es necesario mencionar que quienes son llamados locos o excéntricos, con frecuencia son personas cuya conducta irregular o fuera de orden, obedece al deseo de servir a los demás, muchas veces aún a costa de un sacrificio personal. Por lo tanto el paciente al que nos referimos no es el más débil como se pudiera pensar, sino el más fuerte dentro del sistema familiar ya que es el que se atreve a hacer el síntoma para que se den cuenta que el sistema esta siendo obsoleto.

2.1.6 EL RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y LA VEJEZ

Cuando una pareja logra liberar a sus hijos de manera que estén menos involucrados con ella, suelen llegar a un período de relativa armonía que puede subsistir durante la jubilación del marido. Algunas veces; sin embargo el retiro de éste de la vida activa puede complicar su problema, pues se hayan frente a frente veinticuatro horas al día. No es raro que en esta época la esposa desarrolle algún síntoma incapacitante; el terapeuta

debe centrarse entonces en facilitar a la pareja el acceso a una relación más afectuosa en lugar de tratar el problema como si solo involucrara a la esposa.

Aunque muchas personas pasan airosoamente la vejez y enfrentan la muerte con dignidad, no siempre ocurre así, los problemas que surgen a esta edad tal vez sean los más difíciles para el terapeuta ya que no puede generar esperanza en el futuro como instrumento del cambio, sino que ha de trabajar para que el paciente acepte lo inevitable.

Con el tiempo, por supuesto, uno de los cónyuges muere, y el otro queda solo y buscando la manera de involucrarse con la familia.

A veces una persona mayor puede encontrar una función útil; otras veces en la medida en que los tiempos cambian y los viejos son vistos como carentes de importancia para la acción de la generación más joven, resulta meramente superflua. En esta etapa la familia debe enfrentar el difícil problema de cuidar a la persona mayor o enviar a un hogar de ancianos donde otros cuidan de ella. Este también es un asunto crítico que no suele ser de fácil manejo. Pero del modo de que los jóvenes cuidan de los viejos, deviene el modelo de como se cuidará de ellos cuando envejezcan, pues el ciclo familiar se renueva sin fin.

2.2 EL CICLO VITAL A TRAVES DE LAS GENERACIONES Y EL DESARROLLO DE LA FAMILIA POR MC. GOLDRICK Y CARTER.

POSTULADO GENERAL

En su artículo el ciclo vital de la familia, Mc. Goldrick y Carter comparten la idea junto con Erickson de que: "Los síntomas surgen cuando el ciclo vital de la familia se interrumpe, y por lo tanto, la terapia deberá de ayudar a la familia a superar la crisis por la que se encuentra momentáneamente". (Mc. Goldrick y Carter, 1980, pág. 168).

Ellas consideran que la familia incluye a todo el sistema emocional de por lo menos tres generaciones. Así sustentan, que la familia no se restringe únicamente a los miembros que viven en una misma casa, o sea la familia nuclear ya que esto sería ver únicamente una parte del sistema y no su totalidad.

Las autoras comentan respecto al ciclo vital de la familia desde el punto de vista de sus síntomas y disfunción con relación a su desarrollo normal a través del tiempo: el marco de los problemas dentro del curso de la familia se ha movido a lo largo de su pasado, la tarea que nos presenta, es tratar de conocer a fondo su futuro hacia el cual se está moviendo. Es sorprendente como se tiene tan poco claro y no se pone atención al marco del proceso de desarrollo de la familia. Tal vez los patrones del ciclo vital de una familia son normales, y esto, en sí mismo,

causa un gran stress en los miembros de una familia, teniendo tan pocos modelos dentro de la etapa a la cual se dirige.

El punto de vista de Mc. Goldrick y Carter es que la familia es más que la suma de sus partes, y que el ciclo vital de una familia es el contexto mayor de desarrollo para sus miembros; como se ha mencionado ya. Se piensa que esta perspectiva es crucial para entender los problemas emocionales que las personas desarrollan a medida que se mueven juntas a través de este proceso básico.

2.2.1 MC. GOLDRICK Y CARTER CONSIDERAN EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA EN TRES ASPECTOS:

El primero, lo predecible de las etapas "normales" de ciclo vital de una familia de la clase media norteamericana de nuestro siglo XX, y la típica precipitación clínica cuando las familias tienen problemas para negociar sus transacciones; el siguiente, los patrones del ciclo vital de una familia que han cambiado nuestro tiempo para sustituirlos por los que son considerados "normales"; el último una perspectiva clínica que utiliza el ciclo vital de la familia como marco de trabajo, y que estos puntos de vista terapéuticos ayuden a las familias que se han desviado en su ciclo para que regresen a su curso de desarrollo. Aunque el proceso de una familia no es lineal, este existe en la dimensión lineal del tiempo y en muy pocas ocasiones a sido tomado adecuadamente. El ciclo vital de la familia es un proceso complejo, que involucra a tres generaciones moviéndose

simultáneamente a través del tiempo. El tremendo impacto que tiene la generación que le sigue, es muy difícil de subestimar. Una de las razones es que las tres diferentes generaciones deben acomodarse a cambio del ciclo simultáneamente. Mientras una generación se está moviendo en la etapa final de su vida, la siguiente está enfrentando la etapa del nido vacío, la tercera son jóvenes adultos y la formación de parejas y la cuarta con el proceso de ser los nuevos miembros del sistema. Naturalmente existe una entremezcla de generaciones y eventos. El impacto de eventos en la generación de los abuelos es algunas veces hecho a un lado por los terapeutas focalizándose únicamente en las experiencias de la familia nuclear. Las autoras comentan que la familia normal incluye tanto el eje vertical como el horizontal. El eje vertical (transgeneracional) incluye patrones de relación y de funcionamiento que han sido transmitidos hacia abajo a las siguientes generaciones en la familia, principalmente a través del mecanismo de triangulación emocional. Estos incluyen todas las actividades de la familia: tabúes, expectativas, etiquetas y situaciones difíciles con las que la gente crece. El eje horizontal (desarrollo) incluye la ansiedad producida por el stress en la familia a medida que se mueve a través del tiempo, producido por eventos predecibles e impredecibles. Cualquiera que sea el caso, cuando existe stress en uno de los ejes o en ambos, esto hará que el sistema caiga en una disfunción, impidiendo que la familia siga su desarrollo a través del tiempo.

Es importante señalar que las autoras comparten las ideas junto con Erickson de que "los síntomas surgen cuando el ciclo vital

de la familia se interrumpe, y la terapia deberá ayudar a la familia a superar la crisis por la que se encuentra momentáneamente", para ellas la formulación de Erickson no es completa, ya que este no toma en cuenta el impacto que tiene una generación en las que le siguen. Por lo tanto, las doctoras consideran que el grado de ansiedad producido por ambos ejes, es decir, en el punto donde estos convergen, es la llave determinada para saber cómo la familia manejará sus transiciones a través de la vida. Esto resulta imperativo, por lo tanto, el terapeuta debe valorar no solo la dimensión de la corriente actual del ciclo de vida, sino también las conexiones de la familia, triángulos y etiquetas que vienen hacia abajo a través de la historia. Aunque todo cambio normativo en cierto grado causa stress, las doctoras han observado que cuando el eje horizontal intersecta al eje vertical, se produce una cierta cantidad de ansiedad en el sistema. Además debe de considerarse el stress "heredado" de las generaciones pasadas, el stress que se experimenta mientras que la familia se mueve a través de su ciclo, y desde luego el stress del vivir cotidiano porque tampoco se debe olvidar el contexto social, político y económico, así como el impacto que ocasiona a la familia a través de su ciclo vital en un momento histórico.

A partir de la pasada generación, los cambios en los patrones del ciclo de vida de la familia se han intensificado dramáticamente, debido especialmente al bajo porcentaje de nacimientos, a mayor esperanza de vida, al incremento de divorcios y al costo de las segundas nupcias. Mientras que antes

se ocupaba la maternidad para entretener a los adultos por entero en el trayecto de su vida activa, ahora les ocupa menos de la mitad del tiempo de su trayecto, dando prioridad a su vida adulta y a sus últimos años de vida, por todo esto, las doctoras hacen énfasis en que el significado de la familia ha cambiado drásticamente desde que ya no se organiza primariamente alrededor de la vida procreativa. Las autoras consideran las etapas de desarrollo del ciclo vital llegando a las mismas conclusiones que Erickson:

- El joven soltero
- El matrimonio
- La familia con hijos pequeños
- La familia con adolescentes
- La partida de los hijos_
- La familia en su etapa final

2.2.2 VARIACIONES EN EL CICLO VITAL

Se ha encontrado útil conceptualizar el divorcio como una interrupción o dislocación del ciclo vital de la familia, que produce un profundo desequilibrio total a lo largo de este, por los cambios, ganancias y pérdidas en los miembros de la familia. Como en las otras etapas existen cambios cruciales en relación al status y tareas emocionales importantes que deberán de llevarse a cabo por los miembros de las familias divorciadas, para continuar con su desarrollo.

De esta manera, se piensa que las familias que enfrentan un

divorcio necesitan pasar por una o dos etapas adicionales en su ciclo vital para estabilizar y continuar su desarrollo otra vez hacia niveles más complejos. Por ejemplo, de las mujeres que se divorcian, el 25% no se vuelve a casar. Estas familias tendrán que pasar por una etapa adicional para estabilizarse permanentemente como familias divorciadas. Las familias del otro 75% de mujeres que se divorcian y se vuelven a casar requerirán de dos etapas adicionales en su ciclo vital antes de estabilizarse permanentemente.

En las familias divorciadas, los puntos predecibles de máxima tensión son:

- La decisión de separación o divorcio
- Cuando la decisión es comunicada a familias y amigos
- En los arreglos de dinero, custodia y visitas
- Cuando la separación física se lleva a cabo
- Cuando el divorcio legal se lleva a cabo
- Cuando los esposos ya separados se ponen en contacto por los hijos, o por dinero y en los puntos de transición de su ciclo de vida en todos los miembros de la familia.
- Cuando alguno de los esposos inicia sus ajustes para reconstruir su nueva vida.

Todas las presiones emocionales ocurren en todas las familias divorciadas, no necesariamente en el orden anterior y en muchas de ellas ocurre una y otra vez por meses y años; lo primero será recuperarse cada uno del matrimonio y así, cada uno deberá recobrar sus esperanzas, sueños, planes, y expectativas que fueron depositadas en ese esposo y en ese matrimonio; esto

requiere de un duelo por lo que se perdió y manejar el dolor, en ojo, culpa, pena, que siente uno mismo por la esposa, por los hijos y la familia extendida; todo este trabajo lleva tiempo y un gran esfuerzo para que las familias se reajusten a su nueva estructura y continúen su próxima etapa; si las familias no dan salida a estas emociones del divorcio, y no resuelven adecuadamente pueden permanecer estancadas emocionalmente por años o por generaciones.

Por lo que respecta a las familias reconstruidas, su proceso emocional consiste en enfrentarse al miedo por la formación de una nueva familia; como las familias divorciadas, la integración de estas familias reconstruidas requiere de algún tiempo, antes de que se trabaje una nueva estructura que permita a sus miembros readaptarse emocionalmente.

2.3 EVENTOS ESPECIALES QUE AFECTAN EL CURSO DEL CICLO VITAL DE - LA FAMILIA POR FREDDA HERZ.

POSTULADO GENERAL

Una cosa de lo que estamos seguros en el transcurso de nuestra vida es que vamos a morir. De hecho, se puede decir que desde el momento en que nacemos, estamos muriendo. Lo que no estamos en posibilidades de saber, es, cuáles familias van a reaccionar con más emoción ante la muerte y lo prolongado y extenso de sus efectos en el funcionamiento emocional de la familia. De todos modos, las familias son grandemente afectadas por la muerte esperada o por la muerte anticipada de sus miembros. Un gran número de personas mueren emocionalmente, aisladas de los que han estado más íntimamente involucrados a través de su vida. La sociedad, la familia y los procesos intra-psíquicos, todos operan para promover el aislamiento del moribundo. Nuestra sociedad está negando masivamente la realidad de la muerte al recurrir a especialistas de la muerte para atender al moribundo en todos sus aspectos: internándolo en hospitales especializados para enfermedades crónicas y contratando agencias funerarias que atienden los trámites y gestiones del sepelio. Con todos estos manejos la familia niega cada vez más la realidad de la muerte. Las familias actúan generalmente tratando de guardar la tensión emocional para mantener el equilibrio. Cuando la muerte llega, altera el equilibrio de la familia, y automáticamente hace que

todos los miembros de esta actúen desorganizadamente, enojándose con ellos mismos y con los demás.

Estos manejos desorganizados del stress, son reflejos de su estado emocional. Por lo tanto, no es raro que las familias se alejen de su realidad, y acudan a todos estos especialistas para que se hagan cargo en caso de muerte. Lo más beneficioso en esta situación para la familia, es abrir sus relaciones entre sus miembros, tanto para resolver la crisis, como para su mejor funcionamiento emocional, permitiendo de esta manera, tratar abiertamente su stress producido por la muerte.

2.3.1 FACTORES QUE DESORGANIZAN EL SISTEMA FAMILIAR

Fredda Herz comenta: La muerte o una enfermedad seria de cualquier miembro de la familia tiende a desorganizar el equilibrio de ésta. El grado de desorganización en el sistema familiar es afectado por un número de factores, y entre los más importantes se encuentran:

- La naturaleza de la muerte o de la enfermedad
- Lo abierto del sistema familiar
- La posición de la familia ante la muerte y la posición del miembro ante ésta.

El interés de la autora para estudiar las reacciones de la familia, ante eventos como la muerte y la enfermedad, surgió trabajando como enfermera con familias que tenían niños seriamente enfermos, su interés se reavivó trabajando con familias tratando de resolver sus desgracias, emprendiendo un proyecto innovador para pacientes cancerosos y sus familias. Su

esfuerzo por entender las reacciones de estas familias, tratando de ajustarse ante estos eventos y su intento por procurar desarrollar intervenciones apropiadas, la fueron involucrando. Para ella es importante entender tanto la tarea como los puntos de crisis del ciclo vital de la familia, para que de esta manera se comprendan los efectos de la muerte en la familia.

2.3.1.1 LA NATURALEZA DE LA MUERTE O DE LA ENFERMEDAD

La muerte puede ser esperada o inesperada y puede no abarcar periodos largos de cuidado; también puede llegar antes del nacimiento como el caso de parto de feto muerto, niños malformados y aborto. Cada tipo de muerte tiene implicaciones en las reacciones y ajustes de la familia. Las muertes repentinas dan a los individuos de la familia una advertencia. La familia actúa caóticamente, no hay tiempo para despedirse o resoluciones en las relaciones. No existe un duelo anticipatorio. En suma, a esta carencia en la preparación psicológica de la muerte también existe una carencia en la preparación de la realidad de la muerte con el futuro, el seguro, y otros arreglos financieros. Si bien la persona más directamente afectada por la muerte desarrolla síntomas, es usual que otro miembro de la familia, sensible a la ansiedad, también los desarrolle.

Mientras que la mayor desventaja de la muerte repentina se relaciona con la dificultad de resolver la pérdida, la ventaja de este tipo de muerte (si puede existir una) es que no es precedida por un período de stress. Este período en términos

largos de stress es la mayor dificultad asociada con las muertes esperadas como resultado de una enfermedad. Familias en donde uno de sus miembros padece una larga enfermedad, como el cáncer, sufre un gran stress permanente por la incertidumbre. Nunca están seguros de la cura de la enfermedad. Cada mejoría trae la esperanza de vida; y cada exacerbación, el miedo de la muerte. Esta constante incertidumbre mantiene a la familia mal emocionalmente. Observar morir a un miembro de la familia consume en dolor a toda la familia. Lo emocional se extrema e intensifica por el consumo financiero en los periodos largos de la enfermedad. Hacia el final de estos periodos, es común que la familia desee la muerte del miembro enfermo. Usualmente la familia y el individuo sentenciado a muerte, actúan para protegerse cada uno por la intensidad de la ansiedad, no comunicándose y no relacionándose. El resultado de la inhabilidad de tratar con las tensiones crea una distancia y una nueva tensión manifestada en una variedad de síntomas.

Una categoría especial en la reacción de las familias son las muertes que ocurren antes del nacimiento, todas ocurren antes de que se establezca una mutua relación entre el niño y la familia. Sin embargo, este hecho es lo que hace a estas situaciones diferentes. En contraste con otras en donde el individuo sentenciado a muerte ha formado una conexión emocional y tiene sentimientos acerca del niño no nacido. Todos los miembros de la familia desarrollan ciertas expectativas, deseos y fantasías durante el embarazo. Cuanto más desea la madre al niño, (cualquiera que sean estas razones) o mayor sea la ambivalencia

existente en ambos padres, o desacuerdos acerca del embarazo, será más severo el stress familiar.

2.3.1.2 LO ABIERTO DEL SISTEMA FAMILIAR

Muchas de las reacciones emocionales que dificultan los ajustes que surgen por la muerte, son originados por la carencia de la apertura del sistema. Por apertura nos referimos, a la habilidad de cada miembro de la familia a quedarse sin reaccionar a la intensidad emocional en el sistema y comunicar sus pensamientos y sentimientos a los otros sin esperar que los otros actúen por él. El nivel de stress de la familia, es el momento crucial, en la evolución de la sintomatología familiar. En varios estudios los efectos del stress en la familia se desarrollan por la enfermedad o muerte. El evento que produce mayor stress es la muerte de una esposa. Mientras más largo e intenso sea el stress familiar, es más difícil para la familia mantener abiertas sus relaciones y más fácil que desarrolle una discusión (Hertz, 1980, - pág. 223). En suma la propia naturaleza de la muerte o de una enfermedad terminal aísla a la familia de su red social amigos y trabajo. Este aislamiento cierra el sistema.

2.3.1.3 LA POSICIÓN DE LA FAMILIA ANTE LA MUERTE

No todas las muertes tienen igual importancia para el sistema familiar. En general la mayor significancia emocional de la muerte de un miembro de la familia, será seguido por un shock

emocional con efecto agitador hacia arriba y hacia abajo de la generación. La razón de este efecto es doble: la disrupción del equilibrio de la familia y la tendencia de la familia a negar la dependencia emocional cuando esta es grande. La significancia de un individuo para la familia, puede ser entendida en términos de su rol funcional dentro del mismo y el grado de dependencia emocional de la familia con el individuo. Por último la doctora dice que la única manera de que un terapeuta ayude a una familia que se enfrenta a la muerte es a través de la apertura de sistema, porque no existe camino para que la familia o para que el terapeuta cambie el tiempo o la naturaleza de la muerte. Por lo tanto, la mayoría de las intervenciones antes, en el momento o después de la muerte deberán dirigirse hacia la apertura emocional del sistema.

2.4 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA POBRE POR FERNANDO COLON.

POSTULADO GENERAL

Este estudio parte del trabajo de Minuchin y sus colegas. En "Families of the slums", Minuchin, Montalvo y sus colaboradores presentan los resultados de sus observaciones, valoraciones e intervenciones realizadas en familias de barrios pobres; tanto las que fracasaron como las que tuvieron éxito. Ellos decidieron estudiar aquellas desventajas particulares de las familias que producen más de un delincuente juvenil. Su estudio comprende doce familias que producen delinquentes juveniles y doce familias de control que no producen delinquentes, para comparar. Con este trabajo, ellos delinearon la organización de dos tipos de familias: las desenganchadas y las amalgamadas. Pero sobre las familias pobres, que es lo que nos concierne, ellos las describen como desorganizadas, y carentes tanto de límites claros intergeneracionales como de patrones de comunicación diferenciados. Ellos describen textualmente la desorganización familiar como sigue: "El estereotipo de interacción de estas familias puede ser expresado como el resultado de su carencia y rigidez de sus patrones transaccionales y también de un alto nivel de abstracción, su desarrollo congelado de la familia como un sistema total. El sistema está 'en descanso' relativamente como un organismo con su carencia concomitante de especialización y diferenciación de las funciones de sus miembros" (Minuchin, Montalvo, Guernsey, Rosman, Shumer, 1967, pág. 433).

Es importante mencionar el artículo de Fernando Colón sobre familias pobres y sus multiproblemas, no es meramente una familia mas con problemas, sino que es una familia con tantos problemas , que reta la capacidad de cualquier terapeuta. Colón al respecto comenta: "Si nuestros métodos de trabajo con otras poblaciones fracasan miserabilmente, con estas familias es muy fácil que nos agobien por las demandas que ponen en nosotros" (Colón 1980, pág. 343)

Antes de continuar, es importante señalar que el autor considera que este tipo de familia, como muchas otras, es mejor comprendida en el contexto de las tres generaciones como sistema de estructura familiar donde se produce ésta, a través de su ciclo vital. Este sistema de estructura familiar de tres generaciones, esta definido por todos los miembros de la familia, incluyendo a vivos y muertos que están biológicamente relacionados unos con otros. Esto incluye a todos los miembros inmediatos de la familia nuclear y a todos los miembros de la familia extensa de ambos lados de los padres, como tambien los miembros de familias reconstruidas, familias que crían, y familias adoptivas que están en contacto con las familias biológicas. Este sistema define en este sentido que el sistema de estructura familiar tiene la fuerza de una reserva rica de recursos humanos por todos sus miembros.

No menos importante es, que cuando se trabaja con familias pobres no se puede descuidar los político, social y económico de su ecosistema, donde la familia y sus generaciones viven con sus vicisitudes. Lo duro de su contexto real debe ser considerado

y tiene que ser integrado como parte del acercamiento.

Colón ha elegido este tipo de familias en la cual no existe mas estabilidad económica que la soporte, que un trabajo humilde esporádicamente. Por lo tanto, ellos son clientes asiduos de servicios de asistencia y salud pública; albergues y casa hogar. Son factores de continuo desconcierto para las escuelas y comunidades en que viven. La vida en estas familias se ve continuamente plagada por separaciones, divorcios, abusos de menores y negligencia, abuso de drogas, comportamiento delincuente, violencia y criminalidad. Por lo general, se encuentran en estado de desorganización desintegración y caos. Inclusive, su ciclo vital constituye virtualmente una serie de crisis interminables. Todos los miembros de estas familias comparten profundamente el sentimiento de no ser útiles o necesarios; de no tener derecho a existir y de que la sociedad misma trata de destruirlos al no poder hacer nada por ayudarlos. La autoestima de los miembros adultos de estas familias es especialmente atacada por la frecuente ausencia de un trabajo adecuado. Por lo tanto, como no tiene ni educación, ni la oportunidad de obtener un reconocimiento justo a su trabajo los miembros de estas familias están encerrados en su pobreza sin salida. Como cada día existen menos oportunidades de trabajo para los adultos pobres, se afirma en ellos la convicción de su desventaja y no realizan ningun esfuerzo por modificar su realidad encontrando como única forma de obtener dinero para subsistir, los medios ilegales. Por todas estas razones, la familia pobre, desarrolla permanentemente

sentimientos de impotencia, odio y desesperación. Es importante hacer notar; que la desorganización y desintegración del sistema familiar no se encuentra únicamente en este tipo de familias. En cualquier clase social, la familia puede verse sometida a estos estados crónicos, a través de incesante stress que produce el colapso en la familia.

2.4.1 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA POBRE

A continuación describiremos el ciclo vital de estas familias que propone Colón:

- El joven soltero
- La familia con hijos
- La familia en su última etapa.

2.4.1.1 EL JOVEN SOLTERO

Los adolescentes de esta familias son frecuentemente sacados de sus casas para mantenerse ellos mismos, presentan un potente manantial de renta en un contexto con pocos recursos. Inevitablemente, la mayoría de los adolescentes encuentran las presiones de quedarse en casa, insoportables. La atracción del sexo opuesto es poderosa y son empujados hacia afuera por el peso de la familia esperando que hagan sus propias vidas.

Típicamente son estudiantes que desertan, que no tiene opciones de trabajo. Lo que se les presenta son actividades ilegales y por que estos les prometen poner rápidamente un fin al dolor de

su pobreza. La etapa más crítica es esta. Lo que es verdaderamente aterrador es que adolescentes son confrontados con esta realidad a una edad considerablemente joven. Lo que es usual que ocurra a los 16 o 17 años de edad les está ocurriendo a los 10 u 11 años de edad. El impacto del grupo adolescente es crítico para determinar el camino que el joven tomará. La presión de la propia destrucción como solución es enorme. No es difícil ver porque estos jóvenes con ninguna esperanza de un empleo adecuado, frecuentemente recurran a actividades criminales, a la prostitución, y al tráfico de drogas para de este modo convertirse en adictos o alcohólicos.

Muchos adolescentes simplemente van más lejos de este punto. Otros menos lejos, son afortunados. Aunque muy pocos adolescentes lo logren, son usualmente excepcionales personas en termino de cerebro, genes, y suerte. Ellos logran salir de esta situación por la extraordinaria fuerza, energía y coraje. Ellos tienen que manejárselas con los profundos sentimientos de culpa por haber dejado atrás a sus familias y a sus compañeros. A pesar de estos obstáculos, es muy difícil para estos jóvenes comprometerse ellos mismos al mundo del trabajo y del matrimonio.

Para las mujeres, es igualmente desolador. No obstante, siendo mujer se van desenvolviendo poco a poco en las calles y caen en la prostitución viviendo una vida brutal y violenta. La niña adolescente por las opciones tan limitadas de trabajo, es una figura periférica en su relación heterosexual. Ella únicamente tiene la función procreativa pero frecuentemente no puede ir más lejos de esto. Consecuentemente, su identidad se mantiene

fragmentada e incompleta.

2.4.1.2 LA FAMILIA CON HIJOS

Cuando un hombre y una mujer deciden vivir juntos o casarse, su relación es inherentemente inestable. Ellos carecen de pocos modelos de vida estable matrimonial, excepto aquellos que han visto en televisión y con lo cuales son difíciles de identificarse porque los recursos de las familias de la televisión son mucho más abundantes que los de ellos. Por sus recursos limitados, y porque viven en un contexto donde las personas se interesan únicamente por ellos mismo, es sumamente difícil para una pareja que se sostengan ellos mismos, como una unidad viable en un contexto crónico de stress y dificultad.

A la llegada de los hijos, sin trabajo, los problemas surgen en la nueva familia. Lo que significa que la madre se vuelva dependiente del hijo y el padre periférico de su casa. Otra situación es que los padres se mantienen jóvenes con su grupo adolescente y evitan de esa manera su rol parental. En estos términos las funciones de adulto y de responsabilidad de los hijos no se desarrollan, y los niños deben de ver por ellos mismos.

A medida que el sistema se desarrolla, el hombre se convierte más periférico y la mujer más central y dominante. La madre viene a ser la fuerza organizada dentro de la familia. Las metas terapéuticas deberán ayudar a reforzar la autoestima del padre periférico. En su rol de adulto en la sociedad es tratado como

un niño, así que él, es fuertemente presionado para mantener un sentido consistente de él mismo como adulto. La procreación puede ayudar para asegurar en algún sentido la continuidad. La procreación es la única fuente de continuidad disponible en las parejas. La inestabilidad marital está marcada por la infidelidad y divorcio como características comunes.

Las transacciones entre esposo y esposa son típicamente incompletas, vagas e irresueltas. La definición de los roles son roles que no terminan su desarrollo, así que la persona no tiene la oportunidad de ser niño, adolescente y previamente entrar a la adultez. Estos son boquetes inconscientes de confusión e incertidumbre, hasta como esto deben de ser llevados. Esta es una función del empobrecimiento interpersonal, social y emocional de sus propios padres. Su organización alrededor de ser padres les ofrece algunas justificaciones de su existencia. Para los hijos de edad escolar, la vida es desconsoladora. La mamá, es crónica depresiva por el sobrepeso de este tipo de vida, es incapaz de responder a sus hijos en sus necesidades individuales. Ella responde a sus necesidades colectivamente, y los hijos, sin atención individual de su madre o de su padre ausente, fallan en su desarrollo cognitivo, afectivo y comunicacional, dando lugar a que las expectativas escolares sean negativas. Durante la maternidad la familia tiende a prolongar este período con el nacimiento de muchos hijos. Por eso, la madre no es capaz de controlar a los hijos mayores y releva esa responsabilidad afectiva a las novias (os) de estos. De esta forma ella pierde toda capacidad afectiva que los

Influya, a pesar de que ella tiene la motivación para hacerlo. En la etapa de la lactancia, los niños son cuidados por sus hermanos mayores para guiarlos, controlarlos y dirigirlos, pero ellos también son prontamente jalados por su grupo cultural.

2.4.1.3 LA FAMILIA EN SU ÚLTIMA ETAPA

Para la hija, la presión de no poder escapar de ese rol, es imposible; es un factor poderoso que la empuja al rol de madre soltera. Sin embargo, cuando el hijo nace, la hija se ve imposibilitada de cambiar de hija a ser madre; y su propia madre se ve imposibilitada también a permitir a su hija ser madre o de cambiar al rol de abuela. Ambos cambios son necesarios para el proceso generacional que diferencia al sistema familiar. El descartar el desarrollo del proceso generacional viene siendo obstruido. Esto conduce al sistema familiar a que se mantenga homeostático, es decir la imposibilidad de cambiar y crecer. Los roles no son claramente delimitados, excepto aquellos de madre-abuela. La familia extendida viene siendo totalmente fragmentada, o pueden vivir todos juntos con el mínimo de recursos con una particularidad: multitud stressada, domicilio inadecuado; por esto, la familia extendida no puede darle soporte a la madre.

El próximo evento en el ciclo de vida de estas familias es la muerte de la madre-abuela. Esto tiene un efecto devastador en la familia. En este punto el sistema puede irse a la desintegración. Para entonces la hija mayor, que había sido

imposibilitada a ser madre, ahora le es posible jugar el rol de madre y con lo cual empieza a repetir el ciclo de vida de la familia.

CAPITULO 3

ESTUDIO SOBRE FAMILIAS MEXICANAS SEGUN DIVERSOS AUTORES

En este capítulo se revisarán diversos autores de diferentes profesiones, en su mayoría mexicanos, que se han interesado en el estudio del mexicano y sus familias. Entre estos autores están:

- Dolores de Sandoval
- Santiago Ramírez
- Rogelio Díaz Guerrero
- Luis Leffero
- Oscar Lewis

Dolores de Sandoval (1984) trata de analizar al mexicano en relación con su conducta individual, a partir de sus raíces históricas, las cuales considera que inciden en el funcionamiento de la pareja y en la dinámica de la familia. Las raíces históricas y culturales que tuvieron vigencia en el pasado, explica, para ella, las formas de ser actuales y actuantes que han dado como resultado nuestro carácter presente.

Para Santiago Ramírez (1977) el mexicano es un enigma, que se descifra a lo largo de su obra. De aquí continúa su análisis dando a grandes rasgos, el tipo de organización familiar que el considera prevaleciente en nuestro mundo occidental.

Rogelio Díaz Guerrero (1982) analiza la estructura familiar

diferenciada de los mexicanos y otras naciones en términos de su cultura.

Luis Lefero (1983) propone una tipología de las familias mexicanas. Está para él significativa la caracterización de la pluralidad familiar existente.

Por último, Oscar Lewis (1959) nos va marcando a lo largo de su obra antropológica, las vicisitudes de cada una de las cinco familias en el proceso del paso de la vida rural a la urbana, en las clases inferiores de la ciudad de México. Trata de esta manera de describir "la cultura de la pobreza".

3.1 EL MEXICANO A TRAVES DE SUS RAICES HISTORICAS, POR DOLORES DE SANDOVAL.

Lo asentado en esta obra es el producto de una investigación en el ámbito de la familia mexicana urbana y con cierto nivel sociocultural, aunque los fenómenos observados tienen características universales. Lo básico: Diada madre-hijo; triada padre-madre-hijo, existió y han existido en todas la culturas y en todos los tiempos. Lo que varía es la forma de expresión, la intensidad y la fuerza de los roles; así como las modalidades caracterológicas de las diferentes culturas.

Los anteriores fundamentos son los que intenta Sandoval aplicar en su trabajo, procurando, al mismo tiempo, encontrar las diferencias específicas de funcionamiento como resultado de la mezcla y combinación de culturas que en un momento dado, tuvieron un encuentro determinante en un producto específico que es México, siempre cambiante y siempre en proceso de vacilante cambio, pero finalmente con una importante tendencia a la creatividad.

La tesis fundamental de Sandoval se basa en la historia de la conquista y en la situación del pueblo azteca previo a ésta.

La organización social azteca era, en teoría completamente democrática. Existía un orden jerárquico, familias, clanes y tribus. Estas eran dirigidas por un concejo en el que tomaban parte todos los caciques de la tribu. Se buscaba el bienestar para el pueblo, la conservación de la moral y las costumbres. Como sucede con frecuencia en las naciones guerreras, prevalecía

la poligamia para reponer la pérdida de componentes masculinos; la primera mujer tenía prioridad sobre las otras, y sus hijos tenían derecho a la herencia; las otras mujeres y sus hijos eran reconocidos como componentes de la familia, y tenían derecho de protección sustento, y educación. La mujer tenía derecho a liberarse del marido cuando este no pudiera sostenerla a ella y a sus hijos, cuando se negara a educar a estos o cuando la maltratara físicamente. Los derechos de los hombres eran superiores a los de las mujeres. Las doncellas tenían que ser castas y las casadas fieles a sus maridos, por su parte, estas podían poseer bienes, celebrar contratos y acudir a tribunales en demanda de justicia. La posición femenina era relativamente inferior a la del hombre desde el punto de vista legal, no obstante su esfera de influencia llegó a ser muy grande. Hubo mujeres regentes, y otras mediante alianzas tribales llegaron a ser parte importante de un gobierno. Eran admitidas en las instituciones dedicadas a los altos estudios, desde los 12 o 13 años hasta que se casaran. Se les instruía, se les cuidaba y vivían en castidad y recogimiento preparándolas para la maternidad y el matrimonio adecuado. Se puede hallar en los Nahuas una gran protección hacia la mujer por su condición femenina, cosa mencionada por los misioneros, muy sorprendidos al observar a su llegada que las mujeres podían transitar por lugares solitarios sin que nadie las ofendiese. Se sorprendían porque en tierras cristianas no habían visto tal cosa. Después de la conquista, se dan cambios básicos en la familia mexicana, y estos, repercutirán según Sandoval en la formación

de la pareja y su interrelación, en la organización familiar y en las actitudes parentales hacia los hijos.

La conquista determina un nuevo modelo de familia, al destruir, necesariamente el ya existente. No existió una incorporación mutua porque el español no consideraba de su estirpe a la mujer azteca, a veces ni siquiera le daba calidad humana. Lo que si existió fue la imposibilidad de una comunicación íntima de la mujer con el sujeto que para ella era un sometedor, verdugo, perseguidor y violador. También se hizo patente la imposibilidad de compartir el goce sexual con el compañero por la violencia ejercida sobre ella. Tampoco compartió habitación, comida, bienes materiales, status, a hijos, aspectos concretos y esenciales de la vida cotidiana. Estas uniones efímeras y violentas dieron lugar al nacimiento de un nuevo ser, el mestizo que llegó a un mundo hostil, rechazante y desconocedor de su presencia y derechos. Y si el nacimiento, que es impuesto para todo ser humano puede ser un drama, el nacimiento en la cultura mestiza (mexico-hispana) seguramente que lo fue por las características de menosprecio, maltrato, rechazo y devaluación que lo acompañaron. Esta situación generó en los hijos conflictos tempranos de convivencia con el adulto, mas tarde manifestados en la imposibilidad de convivencia íntima y armónica en la vida adulta con su pareja aunque con ella se intentó reparar el abandono, menosprecio y soledad.

Una situación que convulsiónó a toda una cultura, y a la cual también fueron aportados todos los elementos culturales del español, sin que el azteca tuviera libre acceso a ellos, la hubo

en la diferencia de idioma, de dioses, y de criterios; produjo un cambio básico en la familia. Si bien la relación entre hombre y mujer determina la relación familiar, también la historia de un pueblo integrada a cada uno de sus miembros de la pareja influye en la organización de sus roles y sus actividades hacia los hijos.

El mexicano, en una interpretación psicoanalítica, anhelante de un padre que nunca tuvo, espera de su pareja el nutriente del que careció, sin embargo, pareciera que aunque le den lo que le den nada le llena. Inmerso por tradición y experiencia en la relación única con su madre, teme al compromiso que siente. Las parejas mexicana son retiscentes en su entrega por resentimiento y temor; sentimientos que privan sobre el anhelo de amor y complemento; sus integrantes temen la humillación, el despojo, el desconocimiento y el abandono; desconfían de sus propios hermanos; porque para ellos la experiencia ha sido que hay que arrebatar para sobrevivir. Se adelantan al menosprecio antes de dar al otro la oportunidad de menospreciarlo. Experiencia que es ancestral y heredada frente a la actitud del conquistador.

Al realizarse la conquista, tanto la mujer como el hombre pierden completamente sus posiciones. Son separados brutalmente como pareja y convertidos en esclavos; perdiendo no solo estructura sino calidad humana. Al hombre se le marca con hierros que lo maculan como propiedad del encomendero en cuya posesión estaba, pierde mujer e hijos y su misión se concreta a ser un factor de explotación y producción del español.

El orgullo de la procreación se le niega, no tendrá descendencia que cuidar y educar, se abate y se humilla. De dueño, se transforma en siervo. De señor en esclavo. La mujer viene a ser botín del conquistador. Herida y violada ni siquiera tiene la seguridad de la paternidad de sus hijos. La triada madre-padre-hijo se convierte en diada madre-hijo. El varón ha perdido la conciencia de su paternidad, e identificándose con el agresor, actúa como actuó aquél. Durante la conquista y la colonia la familia se deshace. El hombre es esclavo, la mujer es raptada y usada, o bien vendida. La familia y la tradición quedaron destruidas. La línea de descendencia quedó perdida. La posibilidad de un desarrollo armónico jamás fue alcanzada.

Los hijos mestizos, a su vez, nacieron con importantes desventajas, primero orfandad paterna y segundo simbiosis con la madre. El primero se refiere a que con el desconocimiento de quién fue éste y, en el caso de saberlo, sin reconocimiento de sus derechos filiales. Además de la orfandad, lleva sobre sus hombros la bastardía. El odio hacia el progenitor cruel y abandonador; el anhelo de su amor y reconocimiento; y el dolor del despojo de patria, tradiciones y costumbres. El segundo se refiere a que la mujer deposita en el único ser que tiene a su alcance todo lo que posee y lo defiende con fiereza porque es lo único suyo.

Las posiciones históricas de hombre y mujer parecen ser complementarias. No se puede responsabilizar solamente al hombre de haber frenado el desarrollo de la mujer y haberla devaluado al delimitar su función solamente a la casa y a la familia y ni siquiera considerarla como trabajadora, por no ser económicamente remunerada.

La mujer atrapada en antiguos patrones condiciona, acepta y propicia su posición de inferioridad en cuanto a capacidades y derechos.

En la relación actual hombre-mujer el hombre ha expulsado a la mujer del universo masculino, tanto en lo económico como en lo social. Pero la mujer tampoco valora su trabajo en casa, no se da cuenta que ella repone diariamente gran parte de la fuerza trabajadora. Que significa esta posición de la mujer?, se pueden mencionar tres factores: el primero la identificación ancestral con el papel femenino que su madre le mostrara. E segundo las ganancias secundarias obtenidas de esta adopción de un rol pasivo-receptivo; ya que adoptar un papel diferente implica riesgos, se puede renunciar al control de su pequeño universo que es la casa. Y salir a competir significa colocarse en un papel de igualdad con el hombre al que no se quiere exponer. El tercero, la imposibilidad de realización profesional y económica que se compensa con la función maternal que puede ser muy gratificante, pero también puede ser muy frustrante por lo anteriormente mencionado.

Esta dinámica va a generar en el hijo sentimientos de venganza, que ya adulto, aparecen en las actividades crueles hacia la mujer, compañera a la cual transfiere la hostilidad que, de niño impotente, sintió hacia la madre controladora que le hizo vivir una prolongada relación de dependencia y sometimiento. Lo anteriormente dicho puede despertar sentimientos contradictorios dado que la imagen que tenemos de la madre mexicana, es la mujer abnegada, sometida, hecha al sacrificio y a la renuncia con una

dedicación y amor sin límites hacia los hijos; pero la verdad es que esta idealización no es del todo cierta. La mujer mexicana se caracteriza por una relación muy especial con los hijos, sí de mucha cercanía, pero también de absorción, dado que al carecer de compañero, lo sustituye por lo hijos para llenar el vacío que la ausencia de su pareja le impone.

Sandoval interpreta la dinámica de la pareja de la siguiente manera: el padre en algunas culturas es una figura poco presente, excepto a veces los fines de semana haciendo a un lado el cansancio y el agobio de un interminable período abrumador, trata de estar y convivir con sus hijos. Esto no es común ya que aún en este tiempo la madre protege el descanso de su hombre pero también impide esa relación tan importante entre su familia. De esta manera la dependencia de la madre se acentúa en los hijos. La madre al sentir que lo único que tiene es el hijo, lo sobreprotege de diferentes maneras pero esta sobreprotección muestra la necesidad de conservar un objeto amoroso que fantaseadamente es solamente suyo. Tal actitud implica una atadura para el pequeño que es a su vez sustituto y depositario de las necesidades y tensiones maternas. Debido a esto el niño vive tal actitud como una situación ambivalente, percibiendo como hostilidad el ser tratado como una posesión. Necesita a la madre, pero ésta lo limita ya que le estorba en su desarrollo. Esto puede engendrar agresión en ambos lados.

3.2 EL MEXICANO VISTO A TRAVES DEL ESPEJO. POR SANTIAGO RAMIREZ.

Santiago Ramirez hace una breve excursión a través de las formas de vida actual del mexicano, y de la forma en la que considera que se forma el concepto de hombre y mujer a través de las figuras primarias de identificación. Trata las clases sociales que van de lo popular a lo medio alto para enfrentar el problema. La organización de la familia tiene características variables según la cultura en que se desarrolla. Existen muchos tipos de familias, el ideal, se apoya en la existencia de una familia cuyo trato es la organización de forma triangular en la que los vértices del triángulo están constituidos por el padre, la madre y los hijos. En el mundo occidental, a grandes rasgos, es el tipo de organización prevalente. Al lado del anterior existen otras a las que los sociólogos han determinado culturas uterinas, derivando dicha denominación de las circunstancias de estar integrados por una relación madre-hijo. El niño al nacer establece sus relaciones de afecto, sus necesidades de satisfacción, protección y apoyo con la madre. Al principio tales necesidades son fundamentalmente alimenticias, pero también de contacto, ternura, y cercanía. En una familia normal el niño va a encontrar una madre preparada para satisfacer las demandas señaladas. Las familias uterinas muy comunes en México, por lo menos en áreas rurales y urbanas de clase media y baja; aquí la alimentación del niño carece de horario vive en un mundo en el cual sus demandas se satisfacen plenamente en el momento mismo en que lo solicita. Junto a él está un pecho

pronto a calmarlo a pesar de cualquier consideración de orden social o moral. Cuando sus movimientos se hacen mas amplios pasa del rebozo de la madre a la improvisada cuna. Su cercanía con la madre, única en toda su historia, se ve interrumpida cuando el lugar se ve ocupado por el hermano que ha de suplantarle en el pecho, en el rebozo y en la cuna. Esta pauta, de sustitución traumática tendrá repercusiones de importancia en la vida del mexicano, según Ramírez.

El niño pasa del mundo cálido del regazo, al hostil externo, a un ambiente en que es preciso luchar duramente para subsistir. El dramatismo de esta situación puede ser valorado en la circunstancia médica de que frecuentemente, éste se ve forzado a mantener y prolongar la lactancia al seno materno, porque ella constituye la única fuente de proteínas con la que el niño cuenta. Este tiene que enfrentarse muy precozmente a todos los riesgos del mundo que le rodea. Una vez perdida la protección que la madre le daba, se encuentra desolado y a campo abierto contra todas las inclemencias del exterior; su escuela es la calle, la figura del padre brilla por su ausencia o es eventual y transitoria. Aparece en el hogar para ser obedecido o cuando la penuria de una borrachera le hace anclar en las puertas del hogar. En el mundo en que vivimos, la figura del padre, primitivamente exterior se va internalizando paulatinamente. El niño mexicano desde muy temprano aprende las técnicas que le pueden ser útiles para burlar a ese padre violento, agresivo, esporádico y arbitrario. Rápidamente se organiza en pandillas de jóvenes en las que el muchacho en compañía de sus amigos de

edad, se dedica a hostilizar figuras paternas de su ambiente. Es así como se inicia y toma principio la psicopatía del mexicano. Privado de identificaciones masculinas fuertes, constantes y seguras, que otro niño de su edad debería tener, se ve precisado a hacer alarde de ellas; surge así el grito de masculinidad: "machismo" que matizará todo el curso ulterior de su vida. Cualquier duda acerca de su hombría será una afrenta terrible. El hombre mexicano surge a la vida con la necesidad de expresar que él es muy hombre.

La imagen de la madre es visualizada ambivalente; por un lado se le adora, tanto en lo particular, como en las formas de lenguaje y religiosidad, por otro lado se le hostiliza y odia, en virtud a un doble tipo de ellos. Se le acusa de no haber dado un padre fuerte y por haber colocado al hijo ante la terrible situación del paraíso del afecto al infierno del abandono. Alcoholismo y Guadalupanismo son dos formas de expresión, la una psicopática y la otra sublimada, que acercan al mexicano con su madre. Uno de los mecanismos de defensa es la negación; niega todo aquello que verdaderamente le importa, transformando el sí importar en un no me importa. El "importamadrismo" del mexicano es una mentira por la cual tapa a los ojos de su conciencia el dolor del abandono, la angustia o la depresión. Una de las cosas más importantes en la vida del mexicano es su relación con la madre; usándola como estandarte y símbolo de rebeldía contra el padre.

Por otro lado, la mujer se siente poseedora del niño, siendo el niño lo único que la compensa de la ausencia del esposo en nuestra cultura, a diferencia de otras, la abuela es una

institución. Ante la depresión que toda mujer experimenta en la evolución la mexicana se apropia del nieto para elaborar la melancolía de la edad avanzada. La abuela o suegra trata de devaluar la condición de mujer de la hija y nuera, interponiéndose entre ésta y el marido; y así apropiándose de los nietos.

En trabajos anteriores Ramírez y Ferrés han revisado las pautas dinámicas en la organización de la familia mexicana. El material para este estudio se obtuvo de la investigación de 500 familias elegidas al azar de 10 000 historias del Hospital Infantil de la Ciudad de México, así como el estudio de 135 familias elegidas al azar de un grupo de 2 000, pertenecientes a áreas proletarias urbanas.

De los trabajos anteriores los doctores Ramírez y Ferrés concluyeron lo siguiente: en el 65% de los casos la familia esta formada por una unidad biosocial: el padre, la madre, los hijos. En el 35% de los casos la familia esta integrada por esta unidad biosocial y otros parientes, que mencionados en orden de importancia: parientes de la madre en el 12% de los casos y en el 22% restante se encuentran otras personas que no son parientes de ninguno de los dos padre.

Este último porcentaje constituye otra de las instituciones típicas mexicanas: "arrimado". En esta organización familiar, la abuela, compite con su hija y se apropia de su maternidad. En el 32% de los casos el padre esta ausente físicamente y la mujer carece de esposo. El dato estadístico es solamente un bosquejo de lo que realmente pasa, ya que a pesar de que el padre puede

estar físicamente presente, desde el punto de vista psicológico, virtualmente es una figura ausente. Sobre el momento del abandono del padre, este coincide en el 75% de los casos con la preñez de la esposa. Y así los autores comentan que la esposa es vivida como una madre en la relación marital y la preñez visualizada como el nacimiento del hermano menor. Es decir, el hombre mexicano hace activamente en la edad adulta lo que sufrió pasivamente en la edad infantil. Abandona de adulto reivindicando en su conducta el haber sido abandonado de niño.

En las familias estudiadas el número de embarazos es de 5.8 por madre y de .98 el número de abortos. El porcentaje de niños vivos es casi de 5 por familia. Es frecuente que estos niños sean de diferentes padres acentuándose cuanto mas bajo es el nivel socioeconómico. El cuidado y el contacto que la madre da al niño son particularmente intensos y cercanos.

Estadísticamente estos autores encontraron que el 94% de las madres alimentan al niño al pecho. La alimentación se efectúa sin horario y es regulada por las exigencias de niño; la duración de la lactancia al seno es de 11.8 meses; la razón fundamental para el destete es la nueva preñez de la madre en el 70% de los casos. En este trabajo concluyeron los autores tres tendencias dinámicas básicas en la familia mexicana: La primera intensa relación madre-hijo durante el primer año de vida, básica, integrativa y sustancial, probablemente explicativa de la mayor parte de los valores en la cultura. El segundo, escasa relación padre-hijo.

Y la tercera, la ruptura traumática de la relación madre-hijo

ante el nacimiento del hermano menor.

En México hay una atmósfera sociocultural alrededor de la imagen de la mujer. Esta tiene una doble moral sexual y características contrastadas en los papeles que recíprocamente juegan el hombre y la mujer. Los hombres buscan mujeres que se asemejen a sus madre, mujeres que se embaracen mucho, que lacten bien, y que cocinen mejor, pero a la vez condiciona que tan solo el 15% de ellas se acerquen sexualmente. Las mujeres colaboran para que esta mancuerna subsista, al poco de embarazarse se descuidan, dejan de arregiarse, y se privan de atractivos sexuales. Pronto el hombre abandona a esta mujer para reanudar un nuevo enlace amoroso cuyo destino tendrá iguales características. Ella se refugiará en el martirio masoquista de la "mujer abnegada". Hemos vivido en la cultura en la que este tipo de familias predomina. Una familia necesita ser triangular, debe de descansar sobre la base de una adecuada relación sexual. Una mujer adecuadamente satisfecha en estos aspectos no brinda al niño el exceso de sus cargas no satisfechas.

3.3 EL MEXICANO A TRAVES DE SU CULTURA, POR ROGELIO DIAZ GUERRERO.

Diaz Guerrero comenta: "Para empezar recordemos que se ha dicho que el mexicano tiene un complejo de inferioridad. Al respecto los estudios muestran que lo que a primera vista parecía un complejo, es solo una actitud, propia del mexicano, que consiste en no saber valorar la importancia del individuo, ya que lo importante en México no es cada persona, sino la familia que éste forma. Esto es interesante, porque, considerando que el mexicano tenía un complejo de inferioridad, se pensó también que los mexicanos serían muy inseguros, Sin embargo los estudios que han mostrado que los niños y adolescentes mexicanos, emocionalmente, se sienten tan seguros de sí mismos o más, que los de otras nacionalidades. Los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, pues en la familia todos tienden ayudarse entre sí. Es esta actitud, de buena disposición para ayudar a otros miembros de la familia, lo que es importante en la familia mexicana y no el hecho de que sea grande o pequeña". (Diaz Guerrero, 1982).

La psicología de los mexicanos está originada, fundamentalmente, por su cultura, es decir por estas afirmaciones, los proverbios que seguimos como regla para convivir, sobre todo dentro de la familia; a partir de eso, se empezaron a hacer estudios cada vez más serios sobre lo que se llama: Los efectos de la cultura sobre la personalidad del mexicano, hasta qué punto están de acuerdo y vivir de acuerdo con muchos de los dichos y maneras

de pensar de los mexicanos, tiene que ver con la manera en que son y se conducen los mexicanos.

Diaz Guerrero se aboca a realizar un análisis de la estructura familiar para saber cuáles son las creencias o proverbios que forman parte de nuestra cultura. Este comenta al respecto: La estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones principales: La primera es la supremacía indiscutible del padre y la segunda el necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Antes de que nazca un niño, en el seno de la familia mexicana existe ya en forma activa una serie de expectativas específicas. Familias en donde la preferencia es por niños y no por niñas. El nacimiento de una niña, a menos de que acontezca después de uno o dos varones, tiene sus rasgos de tragedia emotiva. En el pasado con más seriedad, y recientemente con más sentido del humor, la virilidad de un padre que da nacimiento a una niña queda en entredicho. Pero fuera de esta amenaza el nacimiento de una niña significa: Económicamente mal negocio; emocionalmente, desgaste físico y preocupación moral de la familia, deberá cuidar su honor que es el de la familia.

El papel que desarrolla el niño antes que nada deberá desarrollarse de acuerdo con su digno papel de varón. Nada de muñecas, jugará con soldados y pistolas. Se desapruueban toda demostración de interés de "tipo femenino". En esta desaprobación participan todos: hermanos, tíos, primos y hasta la madre. Los niños mayores discriminan a los menores sobre la base de que todavía no son lo suficientemente "Hombres" para

participar en sus juegos; así los niños pequeños anticipan con ansia el logro de una mayor virilidad. A las niñas, se las ignora o se toma ante ellas una actitud demoleadora.

La niña debe crecer hasta ser igual que su destino: feminidad superlativa, el hogar, la maternidad. De pequeña se entretiene con muñecas y jugando a la casita. Deberá mantenerse alejada de los juegos bruscos de los niños, porque como explica la gente educada, eso no es propio de una mujercita; pero esta idea incluso se fundamenta en variantes de la extendida creencia de que puede perder su fecundidad. Muy temprano empieza ayudar a su madre en labores domésticas; área que es tabú para el varón. Para adquirir superior feminidad, la niña debe iniciarse en el aprendizaje de labores femeninas.

Durante la adolescencia, el signo de virilidad en el varón es hablar o actuar en la esfera sexual. Quien posea información o experiencia en esta área es, sin lugar a duda, el líder del grupo. Las jovencitas en vez de ser evitadas, son la codiciada meta de los jóvenes. Durante esta etapa se desarrolla un extraño fenómeno: la persecución de la mujer se desarrolla en dos aspectos. En uno el adolescente se lanza a la búsqueda de la mujer ideal; aquella quien desearía convertir en su esposa. Esta debe poseer todos los atributos de la feminidad perfecta. Y el segundo el adolescente se lanza a la búsqueda de la mujer sexualizada y con el claro propósito en mente de la relación sexual.

Durante la adolescencia la mujer mexicana atraviesa el período más feliz de su existencia, se convierte en la mujer ideal de un

hombre dado. Y es colocada sobre un pedestal y altamente sobrevalorada, pues el mexicano ha aprendido muy bien, a través de sus relaciones infantiles con la madre. Muchos años mas tarde la mujer experimentará un éxtasis de la misma calidad cuando sus hijos la consideren el ser mas querido que existe. Poco después de concluir la luna de miel, la mujer entra en la prueba mas dura de su vida; el idealismo del varón se canaliza rápidamente hacia la madre; la esposa no se considera como un objeto sexual en un amplio sentido. Los maridos repetidamente opinan que la sexualidad debe ser practicada de manera distinta, disociando en mujer buena y mala a la imagen de mujer ya que de alguna forma se deben tener relaciones sexuales con la esposa y de otra con la amante. La explicación mas común se refiere al temor de que la esposa pudiese llegar a interesarse demasiado en el sexo si el la introdujese en la sutileza del placer. El goce sexual esta disociado del matrimonio.

El esposo debe trabajar y proveer. Nada sabe y nada quiere saber acerca de lo que sucede en su casa. A menudo, después de trabajar se reúne con sus amigos y prosigue con ellos una vida que nada difiere a la que practicó antes de casarse. Hacia sus hijos muestra afecto, pero antes que nada autoridad. El esposo es a menudo cruel hacia la esposa; porque no es atendido como lo hace su madre; así la esposa entra, mucho antes en la maternidad, y en el camino de negación de todas sus necesidades y la persecución absoluta de la satisfacción de todos los demás. A partir de esto se concluye que en el mexicano existen conflictos básicos para establecer la relacion de pareja.

3.4 TIPOS DE FAMILIAS SEGUN SU ETAPA DE DESARROLLO, POR LUIS LENERO

Leñero parte de un criterio de clasificación plural de los tipos de familia, según la ubicación de ésta en las estructuras sociales y según su conformación microestructural. Su primer acercamiento parte del supuesto de que la familia es una unidad totalmente dependiente del sistema social en su conjunto y responde, en su dinámica propia, a las condiciones que lo enmarcan. Su segundo acercamiento (el criterio de clasificación tipológica), está referido, fundamentalmente; a la estructura y composición interna de la familia en sus elementos constitutivos básicos.

Leñero elabora una tipología que permite resaltar las formas que considera mas importantes. Estas tienen diferencias, al compararse entre sí. Da una explicación a los fenómenos familiares en su dinámica múltiple tanto al interior de la vida familiar como al exterior de la misma. Las etapas de desarrollo, las toma Leñero en base a los años de casados:

- Las familias en etapa inicial procreativa
- Las familias en etapa procreativa avanzada
- Las familias de la tercera etapa
- Las familias de la etapa final

3.4.1. LAS FAMILIAS DE LA ETAPA INICIAL PROCREATIVA

Están representadas por parejas centrales que no tiene mas de cinco años de casados y han procreado uno o dos hijos, los cuales aún no entran al sistema escolar de la primaria. Según cálculos son el 15% del total de las familias, (Lefero, 1986). Estas familias iniciales; muchas veces no figuran como tales pues se confunden con las familias de la segunda y tercer etapa. En este caso, la pareja puede separarse posteriormente de sus parientes ya que su segunda etapa, o bien quedar integrada definitivamente en un periodo mas, al ciclo vital de la familia que pertenece.

3.4.2 LAS FAMILIAS EN ETAPA PROCREATIVA AVANZADA

En México llegan a tener de 3 a 5 hijos en su mayoría, en algunos casos mas, y en muy pocos se mantienen con menos. Estas familias tienen de 6 a 16 años de haberse formado. Los hijos mayores inician la pubertad y los menores pueden estar en sus primeros años de vida, de tal manera que la familia tiene que atender al desarrollo básico de unos y otros en esta etapa inicial de su vida como personas. Se calcula que un 35% de total de las familias pertenecen a este tipo.

3.4.3 LAS FAMILIAS DE LA TERCERA ETAPA

Estas se encuentran entre los 16 y 25 años de haberse constituido. Los miembros de la pareja central tienen entre 32 y 40 años. En México la mayoría de ellas ha procreado 6 hijos o

mas, el 65%; y 28% de ellas se mantienen, sin embargo, en un número entre 3 y 5. Los hijos mayores han podido pasar ya la etapa de la adolescencia con todos lo problemas que esto implica en las relaciones cada vez mas dificiles con sus padres. En muchos casos se han comenzado a casar. Los niños menores estan ya en su pubertad o al final de su niñez, pero es frecuente un hijo mas pequeño con bastante intervalo frente a los demás. Este hijo desempeña un papel importante en el periodo posterior de desintegración familiar, manteniéndose en compañía de los padres en su vejez. Las familias de esta etapa, comprenden el 25% del total de las familias mexicanas.

3.4.4 LAS FAMILIAS EN ETAPA FINAL

Son familias formadas por mas de 25 años. Los hijos se han casado ya y en ocasiones se reintegran a sus padres en busca de la ayuda de éstos. Sin embargo pasados los años los padres se quedan solos o bien a la muerte de uno de ellos el otro se acoge a la familia de uno de sus hijos. Ambos modelos son frecuentes en México. También la gran incidencia de parientes, padres de uno de los esposos, al interior de las familias originalmente de tipo nuclear. El porcentaje del total de familias en etapa final es de 25%, (Leftero, 1986).

3.5 LA CULTURA DE LA POBREZA DEL MEXICANO POR OSCAR LEWIS.

Lewis, describe familias que viven en la cultura de la pobreza, y éstas sufren de sentimientos de marginación y de impotencia. Estas familias tienen un mínimo de organización dentro de sus casas y tienen un pequeño sentido de comunidad estructurada.

El cuadro que se obtiene no podría aplicarse a todo México; sin embargo, posee valores universales, ilustra la dinámica, escasamente reconocida, de la pobreza. Lo más sorprendente de estas familias es su mal general. El afecto mostrado, es raro excepto durante el período relativamente breve del cortejo y el inicial del matrimonio, es una manifestación extraña. Por encima de todo, allí donde domina el hambre y la incomodidad queda poca energía sobrante para las emociones cálidas, delicadas, menos utilitaristas, y escasa oportunidad para una felicidad activa.

El término "cultura de la pobreza" que para muchos no existe, Lewis lo define como: "La pobreza viene a ser un factor dinámico que afecta la participación en la esfera de la cultura nacional creando una subcultura por sí misma. Se puede hablar de este término, ya que tiene sus propias modalidades y consecuencias distintivas sociales, y psicológicas para sus miembros. Me parece que la cultura de la pobreza rebasa los límites de lo regional, de lo rural, de lo urbano, y aún de lo nacional". (Lewis 1959, pág.17).

Las características sociales y psicológicas de esta cultura incluyen: el vivir incómodos y apretados falta de vida privada, sentido gregario, una alta incidencia al alcoholismo, el recurrir frecuentemente a la violencia al encontrar dificultades, el uso de la violencia física en la formación de los niños, el golpear a la esposa, la temprana iniciación en la vida sexual, uniones libres, una incidencia relativamente alta al abandono de madres e hijos, una tendencia hacia las familias centradas en la madre y un conocimiento mucho más amplio de los parientes maternos; el predominio de la familia nuclear, una fuerte predisposición al autoritarismo. Otros rasgos incluyen una fuerte orientación hacia el tiempo presente con relativamente poca capacidad de posponer sus deseos y de planear para el futuro, un sentimiento de resignación y fatalismo basado en las realidades de la difícil situación de su vida, una creencia en la superioridad masculina que alcanza su cristalización en el machismo y un correspondiente complejo de mártires entre las mujeres.

Algunos de los rasgos antes anunciados no están limitados a la cultura de la pobreza, sino que también se encuentran entre las clases medias y superiores. Sin embargo, es la modelación peculiar de estos rasgos lo que define a esta cultura.

Lewis comenta que es importante distinguir claramente entre empobrecimiento y cultura de la pobreza, porque no toda la gente pobre vive ni desarrollan necesariamente la cultura de la pobreza; los que viven dentro de esta cultura tienen un fuerte sentido de marginalidad, de abandono, de dependencia, de no

pertenecer a nada. Al lado de este sentimiento de impotencia hay un difundido sentimiento de inferioridad, y de devaluación personal. Tienen muy escaso sentido de la historia, solo conocen sus problemas, sus propias condiciones locales, su propia vecindad, su propio modo de vida. Generalmente no tienen ni el conocimiento ni la visión ni la ideología para advertir la semejanzas entre sus problemas y los de sus equivalentes. En otras palabras, no tienen conciencia de clase, aunque son muy sensibles a las distinciones de posición social.

Se rechaza la tendencia de algunos estudios a identificar a la clase humilde exclusivamente con el vicio, el crimen y la delincuencia juvenil. Se encuentran algunos aspectos positivos, como son: vivir en el presente desarrolla una capacidad de espontaneidad, de goce de lo sensual, de aceptación de los impulsos, que comunmente esta recortada en nuestro hombre de clase media orientado hacia el futuro.

En su libro "Antropología de la pobreza" (Lewis 1959) se describen cinco diferentes tipos de familias que pertenecen a lo que el llama "etapas de transición que significa que se verán seriamente afectados en la era tecnológica.

La familia Castro donde han obtenido una cultura material norteamericana. Posee un coche de dos tonos de color, drenaje y aún más; desayunan a la norteamericana. Al finalizar el día la Sra. Castro se entrega a la lectura del libro más de moda y de mayor venta en los Estados Unidos.

La familia Martínez, vive en un simple nivel de subsistencia. El jefe de la familia, de peón iletrado que era, se ha transformado

un líder político de su pueblo; de hombre que solo hablaba náhuatl, al hombre que lee y escribe en español. El y su esposa se casaron por la iglesia, han sido un matrimonio estable apegado a las tradiciones en las que él es el macho dominante y autoritario; y la esposa, el ideal de la mujer sumisa. Los niños también satisfacen los requerimientos del pueblo en cuanto a la trabajo duro, el respeto y la obediencia, aunque, conforme van creciendo, empiezan a cambiar, en respuesta a las influencias externas.

La familia Gomez, cuya norma de vida oscila entre el pueblo y la ciudad; están en transición. El padre viene de una familia de campesinos acomodados, que él y su esposa abandonaron diecisiete años atrás en un esfuerzo por mejorar su suerte. Ahora pertenecen a la clase trabajadora, sometida viven en un cuarto de vecindad. Muestran relativamente poca desorganización y han permanecido estables a pesar de ciertos conflictos internos. Los niños contribuyen el sostén familiar, la participación religiosa se ha hecho mas importante y el sistema de compadrazgo continúa funcionando con algunas modificaciones. La familia continúa con lazos con los parientes del pueblo y conservan muchas creencias y costumbres pueblerinas. Dentro de los cambios que han ocurrido en la vida familiar están: el desplazamiento del padre por la madre como la figura dominante en la familia, el aumento de la libertad de los niños; una mejora del nivel de vida mediante compras en abonos; un nivel mas alto de aspiraciones; aumento de horas libres y mayores oportunidades para la diversión;

relaciones sociales más amplias y una gradual modernización en muchas creencias.

La familia Gutiérrez se refiere a una familia más urbanizada de la clase social inferior. La esposa nació y creció en los barrios bajos de la ciudad de México; el esposo, cortó a temprana edad los lazos con la población minera de donde provenía su padre. Los padres muestran escasas intenciones de mejorar su nivel de vida y no dan alto valor a la educación, a los vestidos o a la limpieza de sí mismos o de sus niños. Por otra parte, son autónomos en su trabajo y tienen una preferencia para emprender negocios en forma independiente. El es artesano y además tendero; ella es vendedora ambulante y la única esposa de las cinco familias que trabaja fuera del hogar. El con frecuencia pasa el tiempo haciendo cosas que le interesan sean o no de utilidad comercial. Ella trabaja para proporcionar a la familia y se espera a que los niños trabajen y contribuyan a su mantenimiento tan pronto como estén capacitados físicamente.

La familia Sánchez combina los rasgos de la clase trabajadora y la de clase media inferior. El padre, que desde hace mucho ha roto sus lazos con su pueblo natal, trabaja en un restaurante y aumenta sus bajos ingresos criando gallinas y cerdos. Durante treinta años ha vivido en casas de un solo cuarto en la ciudad de México. Sin embargo, gracias a sus ganancias en la lotería construyó una casa en una colonia pobre en las afueras de la ciudad. La familia Sánchez es una compleja estructura, ya que el jefe de ésta ha tenido hijos con cuatro mujeres, cada una de las cuales tenía niños de matrimonios anteriores. Esto revela

algunas de las relaciones y conflictos que surgen entre los medios hermanos, cuñados, padrastros e hijastros.

La familia Castro es una familia de nuevos ricos. El padre millonario por propio esfuerzo, y que creció en un barrio de vecindad, que de algún modo ha perdido los rasgos de la clase baja. Esto puede observarse en la relación con su esposa y con la amante, en su violencia con su esposa y con sus hijos, en los periodos en que los abandona, en la entrega del dinero para el gasto diario. Su esposa viene de una familia de clase media empobrecida con muchas ambiciones de elevarse. Se casó con David por su dinero y se mantiene unida a él por la misma razón. Por su necesidad de lujo le faltan los recursos e independencia de las mujeres de clase inferior que fácilmente se mantienen cuando sus matrimonios han dejado de complacerlas o cuando son temporalmente abandonadas; su rechazo de algunas tradiciones mexicanas y la ausencia de interés cultural verdadero son por la imitación de la cultura americana.

Al comparar estas cinco familias se encuentra un número de rasgos que reflejan los valores nacionales y la cultura de clase.

En tres de las familias los matrimonios son de tipo de unión libre. En las primeras dos familias los matrimonios se han legalizado por bodas civiles. El énfasis del dominio del macho se refleja en tres de las familias. Todos los esposos, excepto el señores Gutiérrez han tenido aventuras extramaritales y niños

ilegítimos. En tres de las familias, las esposas tuvieron niños con otro hombre antes de la unión libre y fueron abandonadas. En dos de las familias, las esposas tienen una gran influencia y la utilizan, aunque muestran sumisión a sus esposos. Es interesante observar que en una de las familias el esposo es impotente, y en la otra tiene tendencias homosexuales. Esto sugiere que en la cultura mexicana fuertemente orientada hacia el machismo, solo los impotentes y homosexuales son capaces de desempeñar el papel autoritario del marido; aunque es muy aventurado generalizar lo anteriormente mencionado.

El fenómeno del padre ausente es una característica decisiva en la familia mexicana. De los cinco esposos, dos nunca conocieron a su padre y tres tuvieron una relación muy pobre con él. Todos los esposos y esposas de nuestras familias tienen fuertes lazos con sus madres o sustitutas, más que con sus padres. Al evaluar la relación entre padres e hijos todos respetan a sus padres, y sienten afecto por ellos aunque tienen lazos emocionales más estrechos con la madre.

En la cultura rápidamente cambiante de México, con oportunidades educativas siempre crecientes, la diferencia entre el nivel educativo de los padres y los niños en determinadas familias es uno de los índices reveladores de un movimiento ascendente y un nivel de aspiración. En nuestras familias tres de las madres son analfabetas, una ha tenido tres años de escuela, y la otra cuatro. Dos de los padres solo ha tenido un año de escuela, dos han tenido cuatro, y el millonario ha tenido ocho. A pesar de todo en todas las familias los niños tendrán más escolaridad que

sus padres.

Los datos iluminan una aguda discrepancia entre el bajo status general de la mujer en México y su influencia considerable en la familia tanto con el esposo como con los hijos.

CAPITULO 4

4.1 ANALISIS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA MEXICANA

En este capítulo se desarrollarán las etapas de ciclo vital de la familia tomando como base las fases que propone Erickson, integrando en medida de lo posible las aportaciones de los autores tanto mexicanos como extranjeros citados en los capítulos anteriores.

Acerca de la familia mexicana, con las diferencias de clases existentes y el mosaico de culturas que representa el país, es difícil delimitar hasta que punto, las diferentes interacciones son productos culturales o relaciones disfuncionales cuando no se comprende el contexto del cual emergen.

4.1.1 ETAPA DEL GALANTEO:

El amor es un sentimiento que tiene límites preestablecidos. En un pueblo formado por la historia de la conquista, el mestizaje debió haber dejado huellas en los caminos por los cuales el amor puede transitar, hacia quién está permitido acercarse y quién puede ser únicamente objeto de fantasía.

Del galanteo pueden plantearse muchas historias fantásticas, los encuentros y desencuentros de personas que se unen por el azar; no obstante éstos están supeditados a lugares físicos ocupados por personas que a pesar de su heterogeneidad se vinculan de manera homogénea ya sea en su nivel socioeconómico, intereses culturales o nivel educativo; esto no excluye los procesos

internos personales que se hereditan frente al enamoramiento. Al centrarse en las características personales que algunos autores mencionan como necesarias de la etapa del galanteo, se choca con ideales difíciles de cumplir, tal es el caso de la superación de deficiencias personales para el logro de la formación de la pareja mencionada por Erickson. Un planteamiento tan radical difícilmente contempla lo determinante de la historia de un sujeto que se ha desarrollado sin el modelo triangular de pareja o habiendo sido criado como prolongación de una madre que encontró en su hijo a su pareja; o bien cuando el ser un adulto joven no excluye el derecho de los padres de elegir o aceptar a la pareja de los (las) hijo (a).

El planteamiento terapéutico de trabajar los problemas de tipo psicológico a los que puede enfrentarse un joven en el período del galanteo debe considerar el nivel socioeconómico de la familia que se habite, la religión, los aspectos culturales además de la historia del sujeto, dado que los síntomas incluyen esta amplia red de posibilidades y de restricciones.

Por ejemplo el concepto del joven que no ha despegado de la familia de origen y que aparece como un ser periférico de ésta, como un postulado teórico de disfuncionalidad; se puede cuestionar cuando se trata de parejas jóvenes que vienen de familias en las que la selección de la pareja es un derecho de los padres incuestionable y en donde las dos parejas de padres se convierten en parte del proceso de decisiones.

Dentro de esta realidad mexicana existen fenómenos dignos de tomarse en cuenta y mencionados por diferentes autores,

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

fenómenos que suceden en la elección de pareja por la oposición a los padres o para huir de los problemas de la familia de origen.

Los jóvenes sienten presión por unirse dada la vigilancia de sus relaciones. Díaz Guerrero menciona que los hermanos son fieles custodios de la castidad de la mujer. (Díaz Guerrero, 1982), en ocasiones éstas no pueden salir con un chico si no son acompañadas por un chaperón. Así, por lo general la mujer tiende a permanecer en casa hasta el momento de la boda ya que ésta será la única manera no sancionada de separarse de los padres y hermanos.

La ingerencia de los padres en la elección de pareja, es tratada por Leftero (1970) quien dice que la principal causa para justificar la desaprobación de la persona elegida, se debe principalmente a que ésta no pertenezca a la misma clase social ya que existe una clara tendencia homogámica, socioeconómica y sociocultural entre las parejas.

Leftero, (1970) hace un estudio cuyo tema son las relaciones sexuales prematrimoniales, fenómeno importante en esta etapa; encontró que existe un ideal en el cual la mujer sea virgen, pero a la vez los jóvenes de ambos sexos consideran que es muy frecuente que se lleven a cabo.

La mitad de los jóvenes estudiados comentaron que una vez iniciada la relación sexual deben casarse cuanto antes por la percepción de estar viviendo una situación anormal. Por esto concluye que las relaciones sexuales premaritales formalizan la relación, de una u otra manera.

Parece ser sin embargo que a medida que avanza la transculturación las normas o las condiciones socioculturales del país se transforman y nuevos conceptos se incluyen conflictuando los patrones tradicionales.

4.1.2 MATRIMONIO

Una vez llevada a cabo esta elección y habiéndole dado un carácter permanente mediante un contrato socialmente reconocido y los rituales de unión (como dice Erickson), que parecen ser muy importantes en la sociedad mexicana, las relaciones hombre-mujer sufren ciertos cambios tanto socialmente como en la interacción de la pareja.

A este respecto hay diferentes autores que explican desde distintos enfoques (antropológico Lewis, sociológico Leffero, histórico Sandoval, psicoanalítico Ramírez), diferentes aspectos de la dinámica de la pareja mexicana en convivencia. Leffero (1960) señala que el matrimonio puede hacer que se pierda el carácter sexual de la unión original de la pareja, para iniciar el cumplimiento de tareas de seguridad y sustento de sus miembros. Las parejas mexicanas tienen expectativas de ser padres y le dan a las responsabilidades inherentes, dejando en segundo término el ser pareja. El objetivo de la unión es hacer familia no la convivencia de la pareja.

Otros de los fenómenos descritos se refieren a los roles que cada uno de los miembros asume: el discurso sobre la mayor o menor participación conjunta de los esposos en la toma de decisiones

dentro de la familia como modelo de la pareja igualitaria con la ideología "desarrollo femenino": choca con la situación real vivida de desigualdad social favorecida que se refleja en la pareja.

Díaz Guerrero (1982) coincide con Lemero (1960) en estos postulados acerca de la posición dominante del hombre con respecto a la mujer; y la relación sometida de ésta como norma aceptada. Ramírez (1977) ilustra irónicamente lo que en las investigaciones se afirma, aseverando que una pequeña reseña de un día en una familia nos mostraría: a una mujer que se levanta temprano le hace el desayuno a un señor, que le ha brindado una sexualidad escasa y espaciada; y que saliendo del trabajo a las nueve de la noche probablemente llegue a las dos de la madrugada. Esta mujer tan abandonada y frustrada va a encontrar en la procreación el camino reparatorio. Además el hombre espera que así lo haga. Su expectativa es encontrar a una mujer cocinando y cuidando niños. Los padres del mexicano pocas veces mostraron una fachada sexual y erótica enfrente de los hijos. El beso brilló por su ausencia y la imagen de mujer, se visualizó sirviendo sopa. La madre en la organización del mexicano, ha sido totalmente desexualizada.

Esta reseña nos da un panorama general del cual se pueden inferir diferentes problemas que se manifiestan en diferentes áreas de la relación de pareja.

Si el objetivo es ser padre esto va en detrimento de la vida íntima de la pareja; las parejas que tienen este tipo de problemas, al estar centrados en la paternidad, no será activo

de preocupación extrema. Y pasa a un segundo plano continuando la formación de la familia.

Idealmente se habla de un periodo de ajuste de la pareja durante esta etapa referido unicamente a la diada, sin embargo en la realidad mexicana se conoce que el tiempo entre esta etapa y el advenimiento de los hijos es muy breve. El intervalo protogénico en muchos casos no permite que se lleven a cabo las negociaciones para la convivencia y el establecimiento de reglas. Hay otras alteraciones frecuentes que se deben tomar en cuenta sobre todo en parejas jóvenes. En un estudio reciente llevado a cabo en México en parejas de 15 a 24 años (Schlosser et al 1988) se concluyó que el 59.6% de las parejas entrevistadas habían tenido un embarazo premarital. Por lo tanto el matrimonio no fue para muchas de estas parejas un objetivo a alcanzar sino una consecuencia de haber tenido relaciones sexuales prematrimoniales sin tener protección anticonceptiva. Por lo tanto la decisión de la unión no fue esto sino una consecuencia.

Lo anteriormente expuesto altera en mucho las relaciones de parejas sobre todo si como consecuencia tienen que vivir con la familia de origen de uno o de otro por las circunstancias precipitadas de la unión. Se plantea como un paso importante la separación de las familias de origen cuando hay una nueva unión. Sin embargo se conoce que en estos casos la familia de origen de cada uno es importante como apoyo a la pareja joven.

A partir de todo lo anterior se pueden ver las multideterminaciones a las cuales tienen que sobrevivir una

relación de pareja, ya sea haciéndose cómplice de los estereotipos establecidos, luchando por una forma alternativa de pareja o bien cambiando ambas.

Esta etapa que va a formar la base para la siguiente tiene conflictos inherentes que salvar y las interacciones disfuncionales surgen precisamente cuando conflictos cotidianos que pudiesen ser temporales, se vuelven crónicos porque no son solucionados; ya sea porque la pareja no tiene las posibilidades para hablarlo porque no pueden imaginar que las cosas pueden ser diferentes, porque sienten pena de hablar o porque no se sienten con derecho.

Otra fuente de conflicto pueden ser las ideas preconcebidas acerca de lo que significa, la pareja, sin tomar en cuenta que son dos y que nunca serán uno.

Hay un punto esencial que de debe tocar, en relación a estas ideas preconcebidas: el matrimonio como permanente; que es un concepto que tiene la relación de pareja de entrada y le da matices equivocados. El matrimonio como una relación de dos es dinámico y si no se cuida la relación de pareja, el matrimonio será permanente y las personas que lo forman dejarán de pertenecer a este.

Existen muchos mitos acerca de la forma de aliviar los dolores del ajuste que este período representa "tengan un hijo y se les quitarán los problemas". Muchas veces las salidas a través de un tercero como distractor puede aliviar temporalmente los conflictos, no obstante, los problemas evadidos si no son resueltos, pueden tratar de buscar otras salidas posteriormente,

en otras etapas de la relación.

4.1.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

Si el período de unión ha sido satisfactorio, el advenimiento de los hijos será un momento elegido por ambos cuando se sientan capaces de afrontar la responsabilidad que esto implica. Un hijo es portador de satisfacciones así como de conflictos. Con el nacimiento se inicia un proceso que no se interrumpe, con un compromiso económico, social y afectivo, el nacimiento del niño crea nuevas funciones familiares y reubica la situación recíproca de sus componentes. Esta nueva fase implica nuevos intercambios entre la pareja y redefinición de áreas en la relación integrando la nueva interacción entre diferentes subgrupos dentro del grupo familiar: madre-hijo, padre-hijo, hermanos-padre-madre o cualquier otro tipo de interacción.

Del primer período del nacimiento de un hijo hay muchos conceptos ideales sobre la lactancia, sin embargo, Guerrero (1982), dice que la lactancia extinta se debe al abandono temprano de los hijos ya sea por el trabajo, o por la vida social. De esta manera se ve como la cultura demanda en este caso a la mujer, cualidades y aptitudes cada vez más alejadas de la satisfacción procreativa. En contraparte se encuentra otra opinión: Ramírez y Ferrés (1977), quienes estadísticamente encontraron que el 94% de las madres alimentan al niño con pecho. Y la duración de esta lactancia es de 11.8 meses; y que la razón fundamental para que ya no suceda es la nueva preferencia de

la madre en el 70% de los casos.

El hecho de tener un hijo no significa que ambos se hayan hecho padres. Por lo que respecta a la figura del padre, Sandoval (1984), afirma que es más bien ausente, Díaz Guerrero, a esto añade que aunque él esté físicamente presente, desde un punto de vista psicológico es una figura ausente, siendo ésta un problema de estructura familiar, se puede decir que la figura materna dentro de esta estructura es la encargada de dar afecto a los hijos y de hacer cumplir a toda costa las órdenes del padre ausente.

Una mujer dedicada únicamente a la maternidad, esta jugando ahí, su objetivo de vida; un hombre dedicado únicamente a ser el sustento económico crea un vacío afectivo alrededor suyo. O obstante, si esa es la posición aceptada dentro de la pareja como un preestablecido, no necesariamente estas posiciones requieren transformación. Es el caso también de la intervención de las familias de origen durante la crianza de los hijos. Si se toma como el deber ser el que una mujer después de dar a luz, viva en casa de sus padres por un periodo, siendo esto acordado por ambos o porque la tradición y la costumbre lo dictan, visto desde fuera esto podría representar un amalgamamiento con la familia de origen. El caso contrario en que la pareja no fuera ayudada por sus familias de origen podría representar para éstas una agresión.

Esta etapa es portadora de nuevas emociones no conocidas, y aunque naturales y propias del "nacimiento de los padres" si la pareja no ha reconocido las fuentes de sus conflictos y los

hijos se han transformado en grapas para la relación de pareja, el distanciamiento emocional entre la pareja de padres aparece, pero no se hace evidente.

El divorcio emocional de una pareja cristaliza ya sea en la muerte de la pareja en convivencia o bien en el divorcio legal si los problemas no son superados. (Mc. Goldrick y Carter).

El proceso de divorcio que se describirá a continuación no es privativo de esta etapa, puede presentarse en cada una y lo que hará variar será la interacción entre los miembros.

La decisión de separación o divorcio en una sociedad donde la familia es la razón de ser de la pareja y donde el modelo de sometimiento a los problemas es lo imperante, hace difícil a sus miembros la movilidad fuera de la relación. Cuando los modelos alternativos de pareja, y la introducción de cambio está limitada, los paliativos son en el caso de la mujer volcarse en la maternidad y en el caso del hombre, "la otra".

No es fácil atreverse a decir lo siguiente pero es válido suponer que una sociedad como la nuestra cuidadosa de la familia y las tradiciones, la educación para el divorcio no es contemplada. Las malas relaciones permanecen hasta sus últimas consecuencias acumulando rencores, corajes, reclamos que impiden que sigan los pasos pertinentes. Estoy con él (ella) por los hijos.

4.1.4 PERIODO INTERMEDIO

El tiempo no se detiene y los hijos siguen creciendo para

compartir con otros grupos, esto trae conflictos implícitos en la estructura familiar que deberá transformar sus normas del trato de hijos pequeños a mayores y sexuados. Los hijos como pueden ser una fuente de unión, es necesario acotar que pueden ser distractores de los problemas que esté viviendo la relación de pareja, por eso es que se menciona que el periodo más crítico podría ser la edad escolar, específicamente; quizá porque la pareja en ese momento tiene más tiempo y ellos a su vez también han cambiado.

Después se pasa a la etapa del comportamiento de los adolescentes, sobre esto Díaz Guerrero (1982), expone que en nuestra cultura los adolescentes tienen la característica de encauzar de una manera sexual, todo, sobre todo en el hombre que todo lo medirá a través de ésta; en la mujer por el contrario su sexualidad será reprimida. Y así se les va preparando a ambos a través de una serie de creencias en la función de sus roles en la vida, sin darles muchas alternativas.

Citando la novela de Díaz Conti (1980), donde afirma la importancia de las creencias, roles y etiquetas que se asignan dentro de una familia a cada uno de sus miembros y como éstos a su vez salen al exterior a relacionarse con el mundo, generalizando lo aprendido; y a la vez coinciden únicamente con personas que les confirman lo aprendido en casa.

En esta etapa una de las principales tareas de la familia es facilitar la independencia de los hijos. En nuestra cultura es probable que se enfrenten problemas en esta etapa, con respecto a la renegociación de reglas entre padres e hijos, la familia

debe incrementar su flexibilidad con respecto a los límites, sin embargo se conoce que la sobreprotección a los hijos y el control es parte de nuestras tradiciones.

Este proceso de libertad de los hijos es probable que en esta etapa no pueda llevarse a cabo de manera natural; si son la razón de su relación. Se encuentran triangulados por sus padres en el momento de empezar a independizarse, los padres se encontrarán otra vez frente a frente dándose cuenta que lo único que los unía eran los hijos.

La lucha entre padres e hijos en esta etapa es común, deseable y necesaria, si no es reconocida como tal la familia puede quedarse estancada en ese conflicto de generaciones, ya sea sometiendo o excluyendo. La exclusión puede expresarse a través de la huida de los jóvenes hacia el matrimonio.

4.1.5 CUANDO LOS HIJOS SE VAN

Aparte de los problemas que enfrentó la familia por la salida de sus miembros, ahora hay que permitir la entrada a nuevos miembros, (novios, cuñadas, etc.) y si lo primero causó conflicto lo segundo también causará; una de las razones por las que sucede esto es que el permitir la entrada a alguien ajeno implica cierto compromiso y si la familia permite su entrada se tiene que involucrar con aprobación y desaprobación de dicha persona. Y una de las costumbres es la involucración respecto a la elección de pareja de los hijos. Guerrero (1982), comenta que la familia, toma muchas precauciones al respecto; y dejar el

hogar es mas fácil para los hijos que para las hijas de acuerdo a nuestras costumbres; a pesar de ésto el joven que decide dejar el hogar lo hace gradualmente. Mientras que en la mayoría de las casas las hijas sólo por medio del matrimonio.

Por todo lo anterior, podemos ver que en la familia mexicana esta etapa a la que se le conoce con el nombre de "nido vacío", va a ser difícil que se encuentre en comparación con la familia Norteamericana y Europea. Guerrero (1982), comenta acerca de la ayuda que se prestan los miembros de una familia en caso de enfermedad, divorcio, etc., aceptando de esta manera la involucración entre generaciones. Siendo común encontrar solteros, viudos o separados viviendo en la casa de los padres y a la vez la involucración de tres generaciones, esto no es vivido como una intrusión sino es más bien común. Esta involucración entre generaciones impide que la generación mayor se enfrente nuevamente cara a cara. Al respecto Ramirez (1977), dice que la abuela mexicana elabora su melancolía de la edad avanzada a través de los nietos, evitando a la vez plantearse su relación de pareja.

Es además una etapa difícil desde lo fisiológico y lo biológico en la cual las hormonas femeninas dejan de actuar para evidenciar el paso del tiempo en la mujer y la potencia sexual en el hombre. Si la maternidad es el sostén de una vida el hecho de perder la capacidad de fecundación puede ocasionar depresiones difíciles de manejar, avivando el contraste con la juventud de los hijos y el deterioro de la relación sexual. El hombre puede darse a la búsqueda exterior de su virilidad que

emocionalmente se pone en juego.

4.1.6 LA ETAPA FINAL DE LA FAMILIA.

En esta última etapa, las tareas de desarrollo incluyen ajustes físicos y sicosociales y las concomitantes de esta edad, como retiro, enfermedad y muerte.

En nuestra cultura ser viejo no coloca a las personas en una isla; se les permite permanecer en la corriente principal de la vida. Autosuficiencia no se espera de una persona mayor y menos si está enferma. Por lo mismo los hijos ven y cuidan a sus padres e inclusive si uno de la pareja muere, al que se queda solo lo llevan a vivir a la casa con uno de los hijos.

Así como una parte de nuestras tradiciones es incorporar a las personas mayores al sistema familiar, es también parte de nuestras normas que las personas mayores tengan la jerarquía y se les respeta por ser los mayores del sistema familiar.

En caso de muerte, las familias se ayudan entre sus miembros siendo la ayuda de la red familiar clave para aceptar y ventilar lo inevitable, esta ayuda es parte de las costumbres y es muy importante tomarla en cuenta para poder brindar ayuda.

4.2 LA FAMILIA POBRE EN MEXICO

Es importante aclarar que tanto Colón (1980), como Minuchin y colaboradores (1967) y Lewis (1961) utilizan el término de cultura de la pobreza ya que tiene sus propias modalidades y

consecuencias distintivas sociales y psicológicas para sus miembros.

Existen otros muchos autores como Larissa Lomnitz (1975) que cuestiona si existe una cultura de la pobreza; para ella es difícil identificar y analizar un estrato social mediante una lista de comportamientos específicos y menos mediante un concepto tan relativo como es la pobreza. Por esto ha preferido la categoría de marginalidad; para ella el factor determinante de la existencia de marginados es la condición de inseguridad crónica de empleo y de ingresos.

Se puede considerar que ambas opiniones al respecto son válidas. Lewis realizó un estudio sociocultural, dándole énfasis al sistema de normas y valores; las características económicas, psicológicas e ideológicas señaladas por Lewis son las siguientes: económica (la inseguridad económica crónica), psicológicas e ideológicas (el vivir incómodos, violencia física, falta de vida privada, sentido gregario, no planear el futuro, sentimientos de resignación y fatalismo etc.).

En cuanto a estas características aplicadas al ciclo vital hay que señalar las siguientes diferencias en comparación con lo que se ha dicho anteriormente del mismo. Sobre el joven soltero hay que aclarar que son sacados frecuentemente de sus casa para automantenerse y ellos también encuentran insoportables las presiones de quedarse en casa. Por ser separados con violencia y crecer fuera de sus familias no son capaces de enfrentar la realidad y por eso son típicamente estudiantes que desertan y no tienen muchas opciones de trabajo y así, se les presentan

actividades ilegales aceptándolas fácilmente para poner fin al dolor de su pobreza, Colón (1980),

Sobre la familia con hijos: la pareja forma una relación inherentemente inestable; por la falta de modelos de vida estable. Tienen su propia organización dentro de sus vidas y poco sentido de comunidad estructurada, este periodo es muy largo ya que la maternidad se prolonga por mas tiempo, por lo breve y lo frecuente de los intervalos intergenésicos. Sobre la familia en su última etapa hay que mencionar que la muerte de la madre-abuela, tiene un efecto devastador en la familia y en la mayoría de los casos tiende a desintegrar el sistema; así la hija que hasta ese momento estaba imposibilitada para ser madre hasta ese entonces toma este rol y se inicia el nuevo ciclo de vida de la familia.

4.3 CONCLUSIONES

4.3.1 GALENTEO

Si bien es una etapa de ilusión, pasión, erotismo y ternura teóricamente, visto en la realidad mexicana encuentra sus bemoles frente a:

- a) La intervención de los padres en la elección de la pareja
- b) La participación de los hermanos como vigilantes de la sexualidad
- c) La precipitación de la unión para poder tener relaciones sexuales socialmente aceptadas

- d) La culpa incluida en el goce de la relación sexual premarital que precipita la unión

4.3.2 MATRIMONIO

La idea de esta etapa se vive con una ilusión de permanencia y total felicidad "hasta que la muerte nos separe". Esto incluye un estatismo de la relación que se vive como ya dada y excluye los procesos de cambio de la misma relación y de las personas que la componen "hasta que la muerte psicológica nos separe":

- a) Las parejas se dedican a ser padres, abandonando el ser parejas
- b) El hombre tiene funciones hacia el exterior como proveedor y la mujer como nutriente
- c) El intervalo proto-genésico difícilmente permite la integración de la pareja
- d) La razón de la unión de parejas jóvenes muchas veces se da como consecuencia de un embarazo premarital
- e) La acumulación de tensiones y el desconocimiento de la forma de amortiguar los problemas, acumulan rencores a futuro que pueden mermar las siguientes etapas

4.3.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

La llegada de los hijos es idealmente vivida como la realización de la pareja; no obstante:

- a) Las nuevas interacciones traen nuevos conflictos

- b) El hijo puede ser triangulado en los conflictos de pareja
- c) La mujer que juega su vida en la maternidad difícilmente puede desprenderse de los hijos
- d) Los problemas económicos pueden no permitir a la pareja - la independencia física y emocional de la familia de origen; teniendo la necesidad de que los abuelos se encarguen de la crianza de los hijos.

4.3.4 PERIODO INTERMEDIO

Se vive con la ilusión de tener en los hijos adolescentes amigos y apoyo, la adolescencia es la etapa de la abierta manifestación de la sexualidad. Sin embargo la realidad es distinta:

- a) Las nuevas interacciones de la brecha generacional entre padres e hijos crean nuevos conflictos y levanta los antiguos
- b) La doble moral sexual para el hombre y la mujer se hace patente en los derechos y obligaciones fuera de la familia
- c) La independencia de los hijos puede ser obstaculizada por la necesidad de los padres, como punto de unión

4.3.5 CUANDO LOS HIJOS SE VAN

Idealmente se conceptualiza como el reencuentro de la pareja. Esta etapa es el producto de un proceso de vida por el cual:

- a) Si la pareja se ha centrado en los hijos el reencuentro - será con el vacío
- b) Si la pareja se ha centrado en los hijos, el control so-

- bre las nuevas parejas jóvenes se convierte en una necesidad
- c) El declive biológico se hace patente en lo sexual obstaculizando este supuesto reencuentro

4.3.6 ETAPA FINAL DE LA FAMILIA

Idealmente es la etapa de cosecha donde a través del tiempo recolectan la lucha de su vida; no obstante el cristal de los ideales se opaca cuando observan que lo esperado no necesariamente tuvo relación con lo posible:

- a) Cada hijo sigue su propia historia
- b) No todos responden a la vejez y a las necesidades de los padres

4.3.7 LA FAMILIA POBRE EN MEXICO

Todos los planteamientos tanto ideales como desmitificadores planteados anteriormente se transforman frente a la realidad de la marginación social. Se requiere de una investigación especializada para las familias de bajo nivel en nuestra sociedad.

4.4 RECOMENDACIONES

Pensamos que el ciclo vital de la familia, como un modelo que sigue un proceso continuo es útil para entender algunos fenómenos, sin embargo frente a la realidad de las clases

sociales, la tradición y los valores culturales; las interacciones familiares de las enfermedades, las muertes, las rupturas y la historia personal de cada sujeto; hace que el modelo se altere y forme otros distintos alejados del ideal.

Esta revisión permite observar algunos de los problemas a los que se enfrenta la investigación de la familia mexicana. Se hace necesario investigar por segmentos de población, controlándose variables socioeconómicas como ingreso y escolaridad; demográficas, como las variables intermedias de fecundidad; para poder concluir algo mas cercano a la realidad. Otro punto importante es que en la investigación sobre la familia, sería conveniente incluir variables de tipo cualitativo que combinadas con las cuantitativas pudieran explicar los fenómenos dentro de las familias. Sería pretencioso que en un solo proyecto de investigación se tratara de abarcar el estudio de la totalidad del ciclo de una vida, por lo tanto estudios longitudinales podrían permitir abarcar un panorama mas amplio de los procesos. La familia es un vasto campo de investigación de multiples coordenadas que se entrecruzan, por lo cual es necesario establecer además de las variables control y el diseño de investigación, los temas específicos que se pretenden abordar, de esto depende la revisión bibliográfica que se haga para el tema; ésta debe ser llevada a cabo con mucho cuidado observando las tendencias de los autores, sus propuestas y sus omisiones; por ejemplo en la bibliografía revisada los autores extranjeros proponen características de las etapas del ciclo que corresponden a niveles socioeconómicos medios altos y excluyen

la realidad de la marginación, curiosamente el tema de la sexualidad es un proceso vivo a través de toda la vida en familia y está prácticamente omitido.

Este trabajo aporta la importancia para terapeutas familiares de que contemplen la realidad mexicana. Pensamos que la utilidad de la caracterización por etapas ordena el proceso y puede ser una vía de estudio para investigaciones posteriores, además de tener un valor como instrumento de diagnóstico en la terapia y la posibilidad de crear técnicas terapéuticas que contemplen la realidad mexicana.

No puede demeritarse, sin embargo, el esfuerzo que librando obstáculos ha podido mostrar un viaje a través del proceso de vida de las familias

4.5 BIBLIOGRAFIA

- * Barragán M., (1976) Interacción entre Desarrollo Individual y Desarrollo Familiar. Monografía o. 1 de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil.
- * Carter E., Goldrick M., (1980) The Family Life Cycle. (New York; Gardener Press).
- * Carter E., Goldrick M., (1982) Major Variations in the Family Life Cycle. Divorce and Remarriage. (New York; Gardener Press)
- * Colon F., (1980) The Family Life Cycle of the Multiproblem --- Poor Family. (New York; Guilford Press).
- * Díaz Conti R., (1980) Los Nuevos Ricos en México. (Monterrey, N.L., Ediciones Castillo).
- * Díaz Guerrero R., (1982) Psicología del Mexicano. (México; Editorial trillas).
- * Estrada I., (1982) El Ciclo Vital de la Familia. (México; Editorial Posada).
- * Falicov C., Karrer B., (1986) Cultural Variations in the Family Life Cycle. (New York; Gardener Press).

- * Haley J., (1973) Terapia no Convencional, Las Técnicas Psiquiátricas de Milton H. Erickson. (Argentina; Amorrortu Editores).
- * Haley J., (1980) Trastornos de la Emancipación Juvenil y Terapia Familiar. (Argentina; Amorrortu Editores).
- * Herz F., (1980) The Impact of Death and Serious Illness on the Family Life Cycle. (New York, Gardner Press).
- * Leñero O. L., (1983) El Fenómeno Familiar en México. (México; I.M.S.S.).
- * Lewis O., (1959) Antropología de la Pobreza. (México; F.C.E.).
- * Minuchin S., Fishman Ch., (1981) Técnicas de Terapia Familiar. (Barcelona; Editorial Paidós).
- * Montalvo B., (1986) "Lessons From the Past: what have we learned About serving Poor Families" The Family Therapy Networker: January, February 1986.
- * Pardo M., (1986) Conferencia Magistral Presentada en el Primer Congreso Nacional de Terapia Familiar. (México; Noviembre 86).
- * Ramírez S., (1977) El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones (México; Editorial Grijalbo).

- * Ramos S., (1986) El Perfil del Hombre y la Cultura en México. (México; Editorial Calipso).

- * Sandoval D., (1984) El Mexicano: Psicodinámica de sus relaciones Familiares. (México; Editorial Villicaffa).

- * Fritz S., Helm S., Lyman C., (1985) The Language of Family Therapy. (New York; Family Process Press).

- * Hoffman L., (1981) Fundamentos de la Terapia Familiar. (México; Fondo de Cultura Económica).